



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SEDE
ESMERALDAS

DIRECCIÓN DE POSTGRADO

MAESTRÍA INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN

**CONDUCTAS PROSOCIALES EN LOS ESTUDIANTES DE
NOVENO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA DE UNA
UNIDAD EDUCATIVA FISCAL**

LINEA DE INVESTIGACIÓN

DESARROLLO E INNOVACIÓN CURRICULAR

**TESIS DE GRADO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
MAGÍSTER EN INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN**

Autora: Lic. Adela Tuárez Moreira

Asesora: Mgt. Annabelle Medina Godoy

Esmeraldas, diciembre de 2020

Trabajo de tesis aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por el Reglamento de Grado de la PUCESE previo a la obtención del título de MAGÍSTER EN INNOVACION EN EDUCACIÓN.

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

“CONDUCTAS PROSOCIALES EN LOS ESTUDIANTES DE NOVENO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA DE UNA UNIDAD EDUCATIVA FISCAL”

Autora. Lcda. Adela Narcisa Tuárez Moreira

Mgt. Annabelle Medina Godoy
DIRECTORA DE TESIS

f. _____

LECTOR 1

f. _____

LECTOR 2

f. _____

DIRECTORA DE POSTGRADO

f. _____

SECRETARIO GENERAL PUCESE

f. _____

Esmeraldas, diciembre de 2020

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Quien suscribe, **Adela Narcisa Tuárez Moreira**, portadora de la cédula de ciudadanía N°0802845305, declaro que los resultados obtenidos en la investigación que presento como informe final, previo a la obtención del título de **MAGISTER EN INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN** son absolutamente originales, auténticos y personales.

Por tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi exclusiva responsabilidad.

Lcda. Adela Narcisa Tuárez Moreira
0802845305

CERTIFICACIÓN

Yo, **Annabelle Medina Godoy**, en calidad de Directora de Tesis **CERTIFICO** que la estudiante **Adela Narcisa Tuárez Moreira**, ha incorporado las sugerencias al trabajo de investigación titulada, **Conductas Prosociales en los Estudiantes de noveno Año de Educación General Básica de una Unidad Educativa Fiscal**, por lo que autorizo su presentación ante el tribunal de acuerdo a lo que establece el reglamento de la PUCESE.

MGT.ANNABELLE MEDINA GODOY
DIRECTORA DE TESIS

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios ya que ha sabido darme fuerzas para seguir adelante, no me ha dejado desmayar o decaer con los problemas que se me han presentado a lo largo del camino. Es quien ha sabido guiarme por el sendero correcto.

A mis hijos, ya que ellos son los que me motivan a levantarme cada día y esforzarme por el presente y por el mañana, son mi principal fuente de inspiración.

A mis padres, quienes me dieron sus consejos, apoyo y comprensión incondicional, por haberme dado valores y principios que me enseñaron a ser una persona de bien.

A todas las personas que hicieron posible este trabajo.

Con cariño

Adela

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por haberme dado fortaleza en aquellos momentos de debilidad.

Agradezco a mis padres por haberme apoyado en cada meta, sueño y objetivo planeado, a mis hijos que son mi fuente de inspiración y mi motor principal para continuar con todo lo propuesto.

A la Pontificia Universidad Católica por haberme permitido formarme en ella, a mi apreciada tutora Annabelle Medina Godoy por el tiempo, apoyo, dedicación y educación que me brindó durante todo el proceso investigativo.

A todas las personas que participaron en este proceso de manera directa o indirecta, gracias por creer y confiar en mí.

Gracias a la vida por este nuevo triunfo.

Con cariño

Adela

RESUMEN

El estudio de las conductas prosociales en los estudiantes de noveno año de Educación General Básica de una Unidad Educativa Fiscal ubicada en el sector rural del cantón Quinindé, partió de la observación de comportamientos egoístas que demuestra el alumnado durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, el análisis de las percepciones de padres de familias, docentes y la comprensión de la prosocialidad, como evidencia de que a través de los comportamientos positivos, como la solidaridad, cooperación, empatía y el altruismo, se puede tener una mejor sociedad (Roche 1997).

Para la recolección y análisis de información se utilizó un cuestionario de conductas prosociales que tiene 20 ítems, más los puntajes de comportamiento obtenidos por los estudiantes en el año lectivo 2019-2020. El cuestionario fue aplicado a padres de familias y la docente. Los resultados obtenidos describen que el alumnado de noveno año de Educación General Básica, demuestra conductas prosociales mínimas y esporádicas. Requieren fortalecerse, aplicando estrategias grupales en el aula y en la familia para mejorar la convivencia escolar.

Por ello, la planificación de la propuesta, está organizada en tres talleres con varias sesiones de trabajo, que incluye estrategias grupales para trabajar en el aula y en la familia, con el uso de recursos audiovisuales que son de gran influencia en la forma de aprendizaje actual.

Palabras clave: Conductas prosociales; solidaridad; empatía; cooperación; estudiantes de noveno año; percepciones.

ABSTRACT

The study of prosocial behaviors in ninth-year students of Basic General Education of a Fiscal Educational Unit located in the rural sector of the Quinindé canton, started from the observation of selfish behaviors that students demonstrate during the teaching-learning process. Likewise, the analysis of the perceptions of parents, teachers and the understanding of prosociality, as evidence that through positive behaviors, such as solidarity, cooperation, empathy and altruism, it is possible to have a better society (Roche 1997).

For the collection and analysis of information, a questionnaire of prosocial behaviors was used that has 20 items, plus the behavior scores obtained by the students in the 2019-2020 school year. The questionnaire was applied to parents and the teacher. The results obtained describe that the students of the ninth year of Basic General Education demonstrate minimal and sporadic prosocial behaviors. They require strengthening, applying group strategies in the classroom and in the family to improve school coexistence.

Therefore, the planning of the proposal is organized in three workshops with several work sessions, which includes group strategies to work in the classroom and in the family, with the use of audiovisual resources that are of great influence on the way of learning current.

Keyword: Prosocial behaviors; solidarity; empathy; cooperation; first-year children; perceptions.

ÍNDICE

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD	iii
CERTIFICACIÓN	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT.....	viii
LISTA DE TABLAS	xi
1. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Presentación del tema.....	12
1.2 Planteamiento del problema	14
1.3 Justificación.	16
1.4 Objetivos.....	18
1.5 Hipótesis de acción	18
2. MARCO TEÓRICO.....	19
2.1 Bases teórico-científicas.....	19
2.1.1 Teoría de la psicología positiva	19
2.1.2 Historia de las conductas prosociales.	20
2.1.3 Definiciones de conductas prosociales	21
2.1.4 Tipos de conductas prosociales que se desarrollan en los primeros años de escolaridad. ..	23
2.1.2.3 Conductas socialmente positivas	25
Altruismo.	26
La solidaridad.....	26
Cooperación	27
2.1.3 El entorno social, familiar y escolar del niño que presenta conductas agresivas	28
2.1.3.1 Los comportamientos agresivos en niños	29
2.2 Antecedentes	30
3. MARCO METODOLÓGICO	33
3.1 Contexto de la investigación	33
3.2 Metodología de la investigación.....	35
3.3 Población y muestra	35
3.3.2 Muestra.	35
3.4 Objetivos.....	36
3.5 Hipótesis	36

3.6 Variable de estudio.....	36
3.7 Técnicas e instrumentos utilizados para la recogida de datos	37
3.8 Procedimiento para la recolección y análisis de datos	38
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	39
4.1 Análisis de datos	39
4.1.1 Revisión de los puntajes del comportamiento estudiantil de noveno año de EGB.....	39
4.1.2 Respuestas de los padres de familias al cuestionario de conductas prosociales.	41
4.1.3 Respuestas de la docente tutora al cuestionario de conductas prosociales.	42
4.2 Discusión de datos.....	45
5. PROPUESTA METODOLÓGICA	49
5.1 Diseño de la propuesta	49
5.1.1 Objetivos	51
5.1.2 Temporalización: Cronograma	51
5.1.3 Planificación de la propuesta de intervención	53
5.1.4. Diseño de la evaluación de la propuesta.	54
6. CONCLUSIONES	56
7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	57
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	60
9. ANEXOS	68
Anexo 1 Matriz de planificación	68
Anexo 2. Instrumentos de investigación.....	82

LISTA DE TABLAS

Tabla N° 1 Conductas prosociales identificadas en niños de educación infantil.	24
Tabla N° 2 Aspectos a observar en el comportamiento estudiantil	37
Tabla N° 3 Resultados de la evaluación del comportamiento de los estudiantes	39
Tabla N°4 Percepciones de los padres de familias.....	41
Tabla N° 5 Percepciones de la profesora sobre las conductas prosociales de sus estudiantes.	42
Tabla N° 6 Comparación de las percepciones de los padres de familias y la docente	44
Tabla N°7 Cronograma de actividades	52
Tabla N°8 Evaluación de la propuesta.....	54
Tabla N° 9 Taller para padres de familias: Conociendo el concepto prosocialidad	68
Tabla N° 10 Formas de ser prosocial.....	69
Tabla N°11 Técnicas para formar conductas prosociales	70
Tabla N°12 Resolviendo conflictos entre los hijos	71
Tabla N°13 Uso de analogías para la reflexión familiar.	72
Tabla N° 14 Estrategias para vincular al padre de familia a la escuela en la formación de conductas prosociales.....	73
Tabla N°15 Estrategias para desarrollar comportamientos prosociales: cooperación, solidaridad, empatía dirigida a docentes.	74
Tabla N° 16 Estrategias para desarrollar comportamientos prosociales: cooperación, solidaridad, empatía.....	75
Tabla N° 17 Estrategias grupales para resolución de conflictos.....	76
Tabla N° 18 Estrategias de acercamiento y conocimiento de los padres la familia, por parte del profesorado para el fortalecimiento de conductas prosociales.	77
Tabla N°19 Taller de aplicación de estrategias para desarrollar conductas prosociales dirigido a estudiantes de noveno año de EGB	78
Tabla N° 20 Estrategias grupales para resolución de conflictos	79
Tabla N°21 Actividades de reflexión sobre la importancia de los comportamientos prosociales de cooperación y solidaridad.....	80
Tabla N°22 Sociodramas o prácticas simuladas sobre los comportamientos prosociales de cooperación y solidaridad.....	81

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Presentación del tema

Las conductas prosociales son comportamientos muy importantes que permiten al ser humano convivir en sociedad. Un individuo al poseerlas puede entablar relaciones de calidad por la gran influencia que ejercen en las interrelaciones de las personas. En este sentido estas conductas posibilitan establecer mecanismos de relación y comunicación positivos con los demás.

En la educación de este siglo XXI, las habilidades y competencias socioculturales se han convertido en una necesidad humana. Se debe aprovechar las ventajas que ofrecen los adelantos de la tecnología, los sistemas educativos deberán reformarse de acuerdo a las características del nuevo sujeto, para lograr que los aprendizajes sean más interesantes y disminuir el abandono escolar (Scott, 2015, pp. 3-4).

Según afirma Roche (citado en Salgado, 2007) “actualmente se vive en una sociedad donde predominan modelos agresivos e individualistas, que no siempre facilitan conductas sanas”. Ante ello, la formación del nuevo sujeto con las características del mundo de hoy conlleva a que la escuela debe reorientar su forma de enseñanza, pues se requerirá un ser humano prosocial, que edifique la empatía, la solidaridad y la cooperación como un proyecto de vida (p.3).

Las conductas prosociales en el ámbito escolar y en el campo de las ciencias sociales, es un concepto muy poco abordado por los docentes, pues siempre se dio mayor atención a las conductas negativas o disruptivas (Guijo, et al., 2010, 48).

En este contexto, el tratamiento de las conductas prosociales, en el ámbito escolar y social se constituye en una alternativa de gran importancia para ayudar a disminuir los comportamientos agresivos físicos y verbales (Marín, 2009, p.70). Y con ello mejorar la convivencia, fortalecer vínculos sociales, incluso reforzar la formación de la autoestima y la práctica de valores morales (Auné, et al., 2014, p.29).

Algunas investigaciones realizadas por Mestre, et al. (2006) sobre la conducta prosocial han evidenciado que ésta facilita las interrelaciones efectivas con los otros, destaca la importancia de la empatía como elemento motivador en lo cognitivo y principalmente

emocional. La valora como mecanismo de ayuda y prevención de comportamientos agresivos. Además, se advierte que las personas que no han logrado desarrollar comportamientos prosociales son más propensas de presentar problemas emocionales y desórdenes afectivos (p. 203).

Las conductas prosociales se construyen desde los primeros años de vida del niño, es decir en la familia; los padres juegan un rol determinante en la formación de este tipo de conductas. Ante esta realidad los docentes tienen un papel protagónico, ya que tienen la misión de educar a los niños y niñas en la empatía, en principios y valores, es decir la escuela contribuirá significativamente en este proceso formativo del alumnado en su desarrollo emocional, social e intelectual para conducir hacia la felicidad y el éxito en la vida (Fernández, et al., 2010, p.65).

En este contexto, Lacunza y Contini (2009) manifiestan que “la etapa escolar comprendida entre los tres y cinco años de los niños y niñas es fundamental para el desarrollo de las habilidades sociales” (p. 59). Es decir aprenden a relacionarse con los demás, cumplir reglas y prohibiciones para entender las diferencias en la medida que su entorno les permita hacerlo, el juego continúa siendo un elemento socializador de gran importancia.

Las acciones que emprendan en conjunto padres de familia y escuela contribuirán a mejorar las relaciones sociales entre los niños y niñas (Villarroel y Sánchez, 2002, p.5). En consecuencia, la conducta prosocial podrá ser una vía que el docente utilice para inhibir comportamientos inadecuados en los alumnos, como agresividad y egoísmo, entre otros (González y Navarro, 2020, p.10). Además, será necesario que se trabaje en la motivación prosocial, que es un elemento importante en la conducta humana (Guijo, et al., 2010, p.48).

En este análisis, la motivación se refiere a la intervención que puede hacer un mediador a favor de niños, niñas y adolescentes, para aumentar la probabilidad de éxito en el futuro; es decir, intervenir en su proyecto de vida con un enfoque de aprendizaje social motivado por el servicio a los demás.

En la motivación prosocial de acuerdo con Guijo, et al., (2010) “No solo intervienen factores externos sino también procesos psíquicos internos como el pensamiento, el mismo que se expresa en acciones específicas como: cooperación, donación, consuelo, voluntariado, etc.” (p.49). Situaciones de la vida cotidiana necesarias para construir el perfil del ser humano que requiere una sociedad, que piense y actúe con justicia, equidad e igualdad.

De acuerdo a la psicología social, las conductas prosociales no son hechos instantáneos de ayuda, sino que parte de una motivación externa o interna, en la medida que la persona se sienta implicado en la necesidad de actuar (Marín 2010, p.375). Frente a esto, cabe preguntarse, cómo abordar la prosocialidad con los niños en el aula, cuando se tiene padres de familia de hogares disfuncionales y comunidad que promueven la individualidad, hacen de sus hijos personas tímidas, introvertidas e impiden el desarrollo de sus habilidades sociales (Espinoza, 2015 p.4).

Por lo antes expuesto surge el interés de plantear una propuesta que permita fomentar las conductas prosociales en los niños y niñas, desde los primeros años de escolaridad, formarlos como personas solidarias, que estén en capacidad de ayudar a los demás. Las instituciones educativas con los padres de familias se constituyen en agentes principales de socialización y el escenario más apropiado para que ellos asimilen valores sociales, propios y esperados en el ámbito donde se desenvuelven.

Ante ello, el profesorado deberá diseñar y ejecutar estrategias metodológicas que contengan interacciones positivas para los estudiantes. Por ejemplo: “hacer hincapié en la cooperación y no la competencia, juegos didácticos que hacen cooperativos y resolución de conflictos, creación de espacios de lectura lúdicos que privilegien la empatía, unidad, solidaridad y la inclusión” (Rujano, 2014, p.16).

1.2 Planteamiento del problema

Los niños y niñas desde sus primeros años de vida y escolaridad demuestran que son seres sociables, pueden avanzar significativamente en su “capacidad de autonomía, así

como en la capacidad para reconocer y acomodarse a las necesidades de los otros y actuar cooperativamente” (Machargo, 2005, p.106). Mientras tanto, Vergara, et al. (2015) enfatizan “la tendencia de los niños para reproducir relaciones dominantes, como también su capacidad de modificación” (p.56). Sus incipientes interrelaciones las viven con sus padres y familiares, luego con los amigos del barrio y posteriormente con los compañeros de la escuela, los mismos que contribuyen a desarrollar su carácter y su personalidad.

Estudiar la prosocialidad y plantearla como necesidad en la formación de los niños y niñas, es una forma de prepararlos para los retos y desafíos que deberán hacer frente, como futuros ciudadanos, es decir “prevenir las conductas antisociales y potenciar desde la infancia comportamientos positivos”, como afirma (Balabanian, et al., 2015, p. 280). Además, establecer relaciones basadas en el respeto y el interés por servir, desde la escuela, se constituye en la principal razón de esta investigación.

Se requiere abordar las conductas prosociales, como una estrategia para prevenir comportamientos agresivos, que son parte de la cotidianidad de la vida escolar y que trascienden hacia la comunidad. Además, para que los docentes se conviertan en modelos educativos de influencia directa en sus estudiantes, dada su cercanía y confianza que tienen con los niños y niñas.

En el contexto escolar se observa la no utilización de herramientas adecuadas para dar respuestas a las conductas disruptivas que presentan los niños y niñas, lo que perjudica el clima escolar y por ende el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, los docentes y autoridades educativas no han incluido en la planificación curricular el desarrollo de conductas prosociales como un ideario y eje transversal institucional.

En los resultados de la autoevaluación Institucional, se analiza la dimensión Convivencia Escolar, para la realización del Proyecto educativo 2018, entre los principales problemas identificados están: agresividad física y verbal, egoísmo, poco compromiso, falta de cooperación, desmotivación; aspectos que están influyendo negativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Frente a ello Rujano (2014) afirma que “la prosocialidad es un comportamiento de bien que debe asumir el o la

estudiante para una verdadera escuela social proyectada para la innovación y el cambio” (p.12).

No trabajar las conductas prosociales desde los primeros años de escolaridad significa negarle a la escuela la oportunidad de prevenir y dar repuestas a dichos comportamientos agresivos entre estudiantes; esto a su vez significa descuidar el desarrollo de emociones positivas como la alegría y satisfacción personal en los niños y niñas.

El contexto descrito, conlleva a formular las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo desarrollar conductas prosociales en los estudiantes de noveno año de Educación General Básica? ¿Cómo orientar a los padres de familia en la formación de conductas prosociales el proceso educativo de los niños y niñas de noveno año de Educación Básica?

1.3 Justificación.

El estudio de las conductas prosociales en el noveno año de Educación General Básica parte del hecho de que existe escaso conocimiento del tema por parte de los docentes. Los padres de familia manifiestan que no hay un adecuado control de la disciplina en las aulas, mientras que el profesorado se queja permanentemente de los comportamientos agresivos y egoístas que demuestran muchos estudiantes en casi todos los niveles. Finalmente, los moradores opinan que en la escuela a los niños no se les enseña valores.

Esta situación estaría afectando a la convivencia y el rendimiento escolar. Algunos estudiantes asumen comportamientos pasivos o de quemeimportismo, se han presentado casos de abandono y retiro de la escuela. Además, cuando, algún compañero, maestro o el director les hacen algún llamado de atención, reaccionan sin medir las consecuencias con actitudes de irrespeto y respuestas con frases inadecuadas

En este sentido, el presente trabajo de investigación tiene como propósito plantear una propuesta de intervención que incluya estrategias para desarrollar ayudar a los padres de familias y profesores para desarrollar conductas prosociales en estudiantes desde los primeros años de la etapa escolar. Pues se considera que en esa etapa de vida aprenden

más y con mayor responsabilidad, aceptan reglas sin cuestionarlas (Gómez y Narváez, 2018, p. 269; Cid, et al., 2008, p. 23).

Se aspira disminuir la agresividad y el egoísmo en el ámbito escolar. Pero no en forma punitiva, ya que puede generar un efecto contrario en el estudiante y hacer que éste se sienta rechazado por sus maestros y compañeros. Por consiguiente, se aleje del centro educativo, negándole la oportunidad de recibir atención y ayuda en su desarrollo emocional y social (Estévez y Jiménez, 2015, sección de Discusión parr.5-6).

Los niños con comportamientos agresivos pueden presentar “dificultad para adaptarse a su entorno, para relacionarse con los demás y en el futuro tener baja autoestima y poca capacidad resolutive” (Borja, 2016, parr.4). Los niños egoístas quieren todo la atención para ellos, si los padres y maestros son permisivos, en el futuro se convertirán en “alumnos con comportamiento díscolos y caprichosos” (Feandalucia, 2008, p. 6).

A partir de los aspectos mencionados, en el ámbito escolar y social es una necesidad construir una sana convivencia a partir de la formación y desarrollo de las conductas prosociales. “Sabido que la prosocialidad no sólo contribuye al bienestar del que recibe la acción y mejora las relaciones interpersonales sino que además genera afecto positivo y bienestar en la persona que realiza” (Richaud y Mesurado, 2016 p. 33).

Este estudio es muy importante, por cuanto, en primer lugar, permite conocer comportamientos positivos en los alumnos, necesarios para construir una sana convivencia escolar y social. En segundo lugar fortalecerlos y adquirir conocimientos sobre el dominio de estrategias que potencien las conductas prosociales tales como: empatía, cooperación y solidaridad, es decir mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje del centro educativo dentro y fuera de las aulas de clases.

La institución educativa podrá contar con profesores que planifiquen actividades de aprendizaje que favorezcan el desarrollo de las conductas prosociales, ya que el fin último será formar el perfil ideal de un ciudadano que sea consciente de las necesidades de los demás, que esté dispuesto a servir en todo momento que se lo requiera.

1.4 Objetivos

1.4.1 General

Diseñar una propuesta de intervención educativa para fomentar conductas prosociales y prevenir conflictos escolares en estudiantes de noveno año de Educación Básica.

1.4.2. Específicos

- Analizar los diferentes referentes teóricos de las conductas prosociales.
- Identificar las conductas prosociales que poseen el alumnado de noveno año de Educación general básica.
- Conocer las percepciones de los padres de familia y docentes sobre las conductas prosociales que poseen los hijos.
- Plantear estrategias para desarrollar conductas prosociales para prevenir conflictos escolares.

1.5 Hipótesis de acción

Mediante una propuesta de intervención educativa, se espera fomentar conductas prosociales en los estudiantes de noveno año básico.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Bases teórico-científicas

El fundamento teórico de esta investigación se desarrolla a partir del análisis de los siguientes conceptos con los cuales se propone desarrollar el presente estudio.

2.1.1 Teoría de la psicología positiva

El presente estudio sobre las conductas prosociales se fundamenta en la psicología positiva planteada por Seligman y la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura, considerando que desde estos enfoques se podrá comprender la prosocialidad como un constructo multidimensional, base para prevenir conflictos escolares (Auné, et al., p. 42).

En perspectiva de la psicología positiva, Contreras y Esguerra (2006) la definen, desde el pensamiento de Seligman (2002) como “el estudio cierto de las emociones positivas, como la seguridad, la esperanza y la confianza, rasgos individuales positivos que describe a la felicidad como un derecho de los seres humanos para alcanzar mejor calidad de vida de los individuos” (p.3).

En este mismo enfoque, Lacunza (2012) explica que:

La psicología positiva parte de la condición de que en el ser humano coexisten períodos mentales positivos que reforzándolos pueden controlar los trastornos psicológicos. Este reforzamiento se lo realiza en la familia y la escuela, como agentes que favorecen el desarrollo de los estados emocionales, procesos cognitivos y comportamientos que ayudan al individuo a resolver problemas cotidianos (p.3).

La teoría del aprendizaje social destaca un modelo de las habilidades prosociales que permite analizar y comprender la conducta social, como resultado de factores intrínsecos, es decir propio del individuo y extrínseco, relativo al entorno natural o medio ambiente, finalmente los procesos cognitivos mediacionales que regularían la influencia del medio.

Las conductas prosociales son aprendidas, así lo afirma Bandura (citado en Cloninger, 2003) a través del aprendizaje observacional o vicario, denominado “Modelado”, al cual define como:

El aprendizaje en el cual se adquieren o se modifican las características de una respuesta existente como función de observar la conducta de otros y sus consecuencias reforzantes, sin que las respuestas modeladas sean abiertamente desempeñadas por el observador durante el período de exposición (p. 360).

En el ámbito escolar, esta afirmación explicaría la influencia directa e indirecta que tiene el entorno social en las diferentes actuaciones del alumnado, las mismas que pueden ser a favor o en contra; ante ello la escuela ha de formar en los educandos una personalidad bien definida, con aptitudes positivas, físicas, morales y mentales que favorezcan la sana convivencia (Villarreal y Sánchez, 2002, p.125).

2.1.2 Historia de las conductas prosociales.

El abordaje de las conductas prosociales, en los últimos años ha sido un tema de gran interés para investigadores, psicólogos y educadores, seguramente por el incremento de comportamientos agresivos, discriminación e intolerancia a las diferencias entre las personas. Hoy se sabe que las conductas prosociales se constituyen en una oportunidad para disminuir los problemas de indisciplina escolar, mal comportamiento o conductas negativas (Vásquez, 2017, p.284).

A inicios de los años setenta se empieza a estudiar las conductas positivas, conocidas como prosociales (Moñivas, 1996), en contrapeso a las conductas antisociales que se dan en la sociedad moderna, después de que muchas personas, en Nueva York (Estados Unidos) observaron de cerca un asesinato de una joven y no hicieron nada por ayudar (Arreola 2015, sección génesis del constructo, parr.4).

Los primeros estudios sobre comportamientos prosociales y altruistas están relacionándolos con situaciones de emergencia, es decir cuando la persona actúa a favor del otro, según una circunstancia específica del momento, puede estar motivada por la

voluntad y por el conocimiento que posee para intervenir ante la necesidad de que se presenta (Marín, 2010, p. 375).

2.1.3 Definiciones de conductas prosociales

No existe una definición universal de las conductas prosociales, sin embargo, algunos autores coinciden en varios aspectos. Entre ellos, Alonso et al., (2015) quienes la definen como “la acción que, sin estar motivada por el cumplimiento de normas específicas u obligaciones profesionales, se ejecuta con la intención de mejorar la situación de la otra persona que recibe la ayuda, es una conducta intencionada y propositiva” (p. 31).

Cabe preguntarse en qué etapa de la vida se adquiere conductas prosociales y habilidades sociales que deben desarrollarse adecuadamente, a fin de iniciar la formación integral del ser humano como sujeto social. Al respecto, Correa (2017), desde la psicología evolutiva, concuerda en que estas se desarrollan durante la niñez y van aumentando progresivamente hasta finalizar la infancia y adolescencia temprana (p.7).

Se evidencia que el aprendizaje de habilidades sociales se van dando por etapas y según las condiciones en las que el ser humano viva y se relacione con los demás. Los niños y jóvenes prosociales demuestran una mayor adaptación durante su desarrollo vital, y esto se mantiene hasta la adultez (Lacunza y Contini, 2009, p. 59).

De acuerdo con (Lacunza y Contini, 2009) “las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación” (p.59). De ahí que son los padres de familias y los docentes, quienes pueden contribuir al aprendizaje de estos comportamientos porque incluyen aspectos cognitivos y afectivos (Razeto, 2016, p. 451).

El rol formativo de los padres en el ámbito familiar, según Vásquez (2017) los comportamientos prosociales de ayuda en los niños y niñas “se realizan en especial cuando se trata de labores domésticas”, es decir cuando en el hogar se les motiva a

colaborar con ciertas responsabilidades que estén acordes a su edad, haciéndoles notar que “mamá” se cansa, así aprenden a ser empáticos con los demás (p. 292).

Para Roche (citado en Hernández, et al., p. 201) las conductas prosociales:

Son todos aquellos comportamientos que, sin búsqueda de recompensas externas, extrínsecas o materiales, favorece a otras o grupos, según los criterios de éstos o metas sociales, objetivamente positivas y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados (p.25).

De acuerdo con Roche (1998) los comportamientos prosociales:

Tienen un efecto multiplicador, desde los valores y actitudes de servicio a los demás que se forman y desarrollan en las personas en la medida que su entorno social le ofrezca oportunidades, lo que significa que se puede aprender a ser cooperativo, solidario, altruistas, tolerante y respetuoso de las diferencias e ideas contrarias (p. 365).

Hay algunos elementos importantes que se deberían considerar en la formación de las conductas prosociales como los que menciona Marín (2009):

Son el medio, la percepción y la personalidad, expresa que el medio donde se desenvuelve el individuo puede servir como reforzador para que la conducta positiva solidaria se repita, por el contrario si la conducta prosocial no se ejercita constantemente es probable que se extingan y la persona se convierta en un ser humano indolente (p. 376).

En el caso de la percepción social, es necesario comprender las causas por las cuales una persona decide o se motiva ayudar a otro, y respecto a la personalidad la demostración de la conducta prosocial es la posibilidad de asociar al rasgo del ser humano con su dimensión sociobiológica (Marín, 2009, pp. 378-379).

A estas ideas se suma los criterios expuestos por Arce, et al., (2012) sobre la importancia de los valores como elementos fundamentales dentro de la formación de

conductas prosociales, “pues constituyen preferencias colectivas que aparecen en un contexto institucional y que por la manera en que se forman, favorecen a la regulación de este contexto” (p. 71).

En el contexto institucional los niños pueden aprender valores y antivalores de acuerdo a las condiciones que el centro educativo presente, por lo tanto en este aprendizaje la familia y la escuela desempeñan un rol muy importante (Pinto, 2016, p. 272) y actualmente los medios de comunicación son el tercer elemento socializador, que ha generado cambios en el comportamiento del alumnado, siendo un distractor de gran impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Pindado, 2005, p. 1).

En este ámbito educativo, el uso de medios de comunicación audiovisuales son de mucha importancia, ya que en las diferentes formas de transmitir los mensajes verbales, paraverbales, corporales o kinestésicos se construye el conocimiento, pues solo la palabra puede ser interpretada en forma literal (Creamer, 2009, p. 47).

2.1.4 Tipos de conductas prosociales que se desarrollan en los primeros años de escolaridad.

La tipología de las conductas prosociales puede favorecer la comprensión de ciertos rasgos de la personalidad de alumnos que presentan estos atributos, necesarios para una sana convivencia escolar, familiar y social (Marín, 2009; Auné, et al., 2014). “Sin embargo no se puede afirmar que hay una personalidad prosocial propiamente dicha”, lo que si se evidencia espontaneidad y servicio desinteresado (Ruiz, 2005, p. 67).

A pesar de que se han realizado varios estudios sobre este tema en niñas y niños de cinco a seis años, no ha sido muy fácil clasificar las conductas prosociales, pues intervienen algunos aspectos psicológicos, sociales y ambientales que generan diversidad en el comportamiento infantil (Ruiz, 2005, p. 27). En consecuencia, existiría una pluralidad significativa que conduciría a una taxonomía de conductas generales y específicas, incluso que pueden desagregarse en subcategorizaciones, es decir “flexibilidad para incluir nuevas conductas” (Guijo, 2002, p. 41).

Con base en diferentes estudios sobre la conducta prosocial realizados por varios investigadores, Guijo (2002) establece una clasificación flexible de las conductas prosociales que permite visualizar la diversidad de las mismas, se organizan en la siguiente tabla (p. 42).

Tabla N° 1 Conductas prosociales identificadas en niños de educación infantil.

Conducta prosocial	Descripción
Ayuda instrumental	Radica en la colaboración con otros en una actividad a través de varias acciones.
Ayuda no instrumental	Explicar en un conjunto de estrategias para usar reglas del juego o para realizar con éxito una tarea. En la escuela son aquellos estudiantes que siempre colaboran con sus compañeros cuando no hay una adecuada comprensión en la ejecución de un ejercicio.
Ayuda en situaciones de emergencia	Acciones que se realizan a favor de alguien, frente a un hecho de emergencia. Por ejemplo, atender a un herido, participar como brigadista de salud.
Consolar	Acompañar, abrazar, acariciar, dar ánimo verbalmente. Conseguir que un adulto atienda la angustia de otro niño. Expresar preocupación por los problemas de los otros o su tristeza.
Compartir	Utilizar en común recursos escasos, tales como material escolar, juguetes, etc. Dar u ofrecer un objeto que estaba inicialmente en posición del chico.
Compartir beneficios	Ceder otros partes de los premios o recompensas, por una tarea realizada
Donación	Conducta de dar recursos que son propios, tales como juguetes, dinero, bocadoillos, caramelos, etc.
Defensa	Conductas no agresivas que tratan de evitar que otro niño se burle, riña, quite cosas, etc., a un tercero.
Cooperar	Cuando dos o más chicos están implicados en una tarea o actividad que es facilitada por la cooperación.

Fuente: Tesis de grado doctoral Estudio Multifactorial de la conducta prosocial en niños y niñas de cinco a seis años.

2.1.2.3 Conductas socialmente positivas

Las conductas socialmente positivas de acuerdo con los estudios realizados por Richaud y Mesurado (2016) las describen como “un conjunto de experiencias de satisfacción o placer, siendo las más frecuente la alegría, la serenidad y la empatía; estas emociones permiten desarrollar habilidades sociales adecuadas para generar vínculos entre personas y el aprendizaje de conductas de ayuda” (p. 33).

Estas conductas positivas se encuentran relacionadas con el desarrollo de habilidades para considerar el criterio del otro, formando redes sociales generadoras de la integración de la persona sobre la exclusión (Arce, et al., 2012, p. 76). Esto significa que los comportamientos positivos contribuyen a formar interrelaciones inclusivas.

A continuación, se analiza algunas conductas positivas seleccionadas en este estudio:

La empatía

La empatía es un término que se utiliza con bastante frecuencia en el campo de la psicología social, su significado permite adentrarse al área emocional y comprender algunas manifestaciones prosociales del ser humano. Según Roche (1997) “Es la capacidad de sintonizar emocionalmente y también cognitivamente con los demás y supone una base importante sobre las cuales se asientan las relaciones interpersonales positivas” (p. 365).

Ponerse en lugar del otro, estar dispuesto ayudar cuando la situación es compleja o de necesidad es una actitud de comprensión afectiva que requiere de voluntad. Por lo tanto, “la empatía es un elemento de motivación de gran importancia para el comportamiento prosocial y altruista” significa que tiene componentes emocionales y cognitivos, aun cuando hay diferencia con el altruismo (Alvarado, 2012, p. 3).

Al respecto Richaud (2009) explica que:

Los individuos empáticos son además menos agresivos por su sensibilidad emocional y su capacidad para comprender las consecuencias negativas potenciales para él mismo y los otros que se pueden derivar de la agresión; por

tanto la empatía aparece negativamente relacionada con la conducta agresiva y positivamente relacionada con la conducta prosocial y altruista (p.188).

De acuerdo con Osorio (2010) “la empatía puede tener un origen hereditario, biológico y otro educativo”. En principio, son los padres quienes transmiten y enseñan en la práctica a sus hijos a sentir las necesidades, tristezas y alegrías del otro, consiguen que sean empáticos y más adelante altruistas (pp. 130-131).

En cierto modo los mensajes empáticos que los niños y niñas reciben de sus progenitores influyen sobre el desarrollo de su comportamiento, ante esto el modelado (Teoría del aprendizaje social) se constituye en la fuente de imitación y aprendizaje para los hijos en el seno familiar, utilizando formas de disciplina con orientación a fin de que comprendan y sean conscientes del dolor de otros (Richaud, 2009, p. 188).

Altruismo.

El comportamiento altruista a diferencia del prosocial puede tener una intención de esperar beneficios o reconocimiento social, aunque esto podría ser discutible, y pueden ser juzgados como poco confiables para sustentar una sociedad cooperativa, sin embargo lo que se espera es que estos actos sean motivados por sentimientos genuinos de cooperación y no de egoísmo (Martínez, 2003, p. 39).

Entonces partiendo de la premisa anterior, el altruismo no es evidente en niños pequeños, pero es el resultado de conductas positivas y valores aprendidos en el entorno familiar o social, o simplemente porque las circunstancias son favorables para procurar el bien ajeno, puede ser desde lo económico hasta bienes y servicios, de manera intencional, incondicional y directa, aunque esto implique un posible sacrificio del sujeto que incurre en una conducta semejante (Estiefken, 2014, p. 21).

La solidaridad

Es indudable que la solidaridad es uno de los valores que pone en evidencia al ser humano en su condición, lo cual significa que es un ser eminentemente social que necesita de los demás para convivir y por tanto es necesario estar dispuesto a ayudar cuando la situación lo requiera (Nayrobis y Ruiz, 2015, p. 315).

En la escuela, la gran mayoría de los docentes, cuando ve que sus estudiantes y la comunidad tienen alguna necesidad o problema, sea material o de otra índole despliegan acciones para suplir dicha necesidad, por ejemplo cuando un niño tiene problemas de salud, no tiene los útiles escolares completos o se requiere trabajo comunitario.

Lo más importante no es dar a conocer al alumnado los problemas del entorno o resolverlos, sino lograr que tomen conciencia y motivarlos para que lleven a cabo acciones que contribuyan a solucionarlos. Con ellos debe crearse las oportunidades para descubrir las necesidades de los demás y de hacer algo concreto para que aprendan más y crezcan como personas (Nieves, 2001 p. 16).

Desde esta perspectiva, para formar niños solidarios es necesario realizarlo a temprana edad, el aprestamiento al servicio solidario y de la comunidad; una metodología que ayuda a este propósito es el Aprendizaje-servicio (Nieves 2001, p. 11). Proyectos educativos como el “Tini” en la educación general básica, huertos escolares y granjas comunitarias se ajustan a esta metodología participativa.

Cooperación

Desde el aprendizaje cooperativo se tiene como objetivo desarrollar habilidades en el alumnado para trabajar colaborativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en las actividades de la vida cotidiana. El docente, ha de cuidar que la tarea por realizar sea adecuada para el grupo, que todos tengan una responsabilidad que cumplir, como ocurre cuando los estudiantes pueden hacer una parte del trabajo de manera individual y luego combinarla en un producto final (Schunk, 2012, p. 270).

El aprendizaje desde la cooperación y la actividad lúdica implica una serie de interacciones sociales que se establecen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el niño se esfuerza por sostener comportamientos socialmente aceptados (Quispe, 2016, p.6), para tener un papel importante en la construcción del conocimiento y en la realización de aprendizajes significativos, por ello “la escuela ha de procurar construir unas relaciones entre iguales y de alta calidad con el uso apropiado de grupos cooperativos en el aula” (Lara, 2005, p. 88).

2.1.3 El entorno social, familiar y escolar del niño que presenta conductas agresivas

La familia y la escuela son los espacios primarios para el aprendizaje infantil. Los padres son los principales agentes de socialización en la vida de los hijos. Las funciones de esposos y padres, organización familiar, los conflictos que enfrentan los padres y el trabajo que realizan los docentes son factores del contexto del niño de gran influencia. En el caso del medio escolar puede ser la fuente de imitación de comportamientos agresivos (Cabrera, et al., 2006, p. 116).

Al respecto de la imitación de comportamientos agresivos, la Teoría del Aprendizaje Social, según el análisis de García (2014) entiende que:

Las personas aprenden las conductas agresivas por modelamiento y reaccionan ante los estímulos del entorno de acuerdo a múltiples variables que han delimitado su formación, de esta forma, no se podría predecir el comportamiento agresivo, se debe observar a los sujetos y analizar los modelos conductuales que han aprendido de los diferentes agentes de socialización ante los cuales están expuestos (p. 315).

De acuerdo a lo expuesto, las conductas agresivas de los niños se van aprendiendo a medida que crece por la influencia del entorno donde se desenvuelve. Frente a ello, qué debe hacer la familia y la escuela para no permitir que este tipo de comportamientos se desarrollen hasta niveles impredecibles, de graves consecuencias físicas y emocionales hacia sí mismo y los demás.

Los estudios realizados por Cuenca y Mendoza (2017) explican que “para disminuir los comportamientos problemas consideran necesario hacer arreglos en el ambiente, con reforzamientos a conductas alternativas; entrenamientos a los padres de familias y docentes en el desarrollo de conductas prosociales y altruistas desde los primeros años de vida escolar” (pp. 9 -10). Por ello es importante que la familia y profesorado garanticen un ambiente saludable, de seguridad, cuidado, respeto y satisfacción a sus necesidades e intereses (Jadue, 1997, pobreza y calidad de educación, párr. 3).

En el entorno escolar los niños y niñas establecen relaciones de amistad y vínculos afectivos que perduran; por lo tanto la escuela ha de ser el principal espacio de

socialización, que tiene la misión de orientar y educar para la vida a través del fortalecimiento de valores y buenos hábitos (Castro y Gaviria, 2005, p. 60). Pero si la gestión pedagógica y administrativa no son adecuadas, pueden propiciarse comportamientos disruptivos, principalmente si se centra en modelos educativos tradicionales (Perez, 1999, p. 114).

Por ello, es necesario que se capacite a la comunidad educativa y trabajen de manera conjunta. Mientras tanto el profesorado desarrolle la enseñanza-aprendizaje con base a sistema de trabajo y juegos cooperativos, dando oportunidades y preparando ambientes de aprendizaje adecuados para que los niños y niñas se relacionen (Llerena 2015, p. 55).

2.1.3.1 Los comportamientos agresivos en niños

Los comportamientos agresivos según los estudios realizados por Cuenca y Mendoza, (2017) son:

Aquellas conductas que demuestran dificultad para regular las emociones, los impulsos; no son altruistas, perciben los acontecimientos a su alrededor en forma de prohibición, aunque no lo sean, por lo que pueden tener reacciones emocionales conflictivas en sus relaciones sociales e interpersonales (p. 3).

El comportamiento agresivo en los niños y niñas, desde la Teoría de la agresividad aprendida, Lorenz (citado en Martínez y Duque, 2008) expresa que “pueden ser aprendidos mediante modelo y refuerzo social, son criados por padres fríos o distantes, que usan excesivos castigos físico” y discuten permanentemente frente a ellos, es decir viven en un ambiente poco o nada favorable para desarrollarse emocionalmente sano (p. 99).

Por lo tanto, el entorno social y familiar donde vive el niño es un factor de gran influencia y evolución del comportamiento agresivo infantil, en ellos se forma y desarrolla buena parte del carácter del individuo (Martín, 2018, p. 153). El alumno al llegar a la escuela empieza una nueva relación social, donde se pone a prueba sus principios y valores aprendidos. En este entorno educativo se han de implementar estrategias de prevención de los comportamientos agresivos (Gallego, 2011, p. 8).

Uno de los problemas que se observa con frecuencia en la escuela es el comportamiento agresivo de una parte del alumnado (Gallegos, 2011, p.4). Comprender dicho comportamiento y abordarlo no es una tarea sencilla para el docente, pues desde lo social y psicológico la agresividad es innato en el ser humano, se manifiesta desde los primeros años de vida, en algunos casos se mantiene a través de los años, mientras que otros desaparecen (Castillo, 2006, p. 166).

En las estrategias de prevención de comportamientos agresivos está el fortalecimiento de las habilidades prosociales; a los niños hay que enseñarles a comprender las manifestaciones emocionales, para el control de sí mismo, la comunicación e interacción, el análisis y resolución de dificultades interpersonales en el aula (Martínez y Duque, 2008, p. 100). En el proceso de intervención participarían un equipo docente institucional con acciones conductuales centradas en desaprender la conducta agresiva y reaprender comportamientos no agresivos (Gonzalez y Carrasco, 2006, p. 84).

2.2 Antecedentes

Las investigaciones realizadas por diferentes autores sobre las conductas prosociales son analizadas en este apartado, con el propósito de establecer relaciones con el presente trabajo.

Así mismo el trabajo propuesto, por Lacunza y Contini (2009) describe la importancia del comportamiento prosocial en el desarrollo de habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. Uno de los objetivos de esta investigación fue describir las habilidades sociales en niños de tres a cinco años de un sector de Tucumán (Argentina) cuyos habitantes en su mayoría viven en la pobreza. La metodología utilizada fue descriptiva no experimental de tipo transversal, a través de estudios psicométricos exploratorios, un test de habilidades sociales y los resultados evidencian que a pesar de la situación de pobreza en que viven los niños poseen habilidades sociales positivas. La investigación llega a la conclusión que hay una sólida relación entre competencia social en la infancia y el funcionamiento social posterior (pp. 63-64).

El artículo científico publicado por Cuenca y Mendoza, (2017) donde se realiza un estudio sobre el comportamiento prosocial y agresivo de niños, determinan un análisis

conductual aplicando un programa de entrenamiento para los padres de familia y profesores. El objetivo de esta investigación fue conocer la efectividad de un programa de entrenamiento a padres y profesores en dos condiciones experimentales, disminuir el comportamiento agresivo e incrementar la prosocialidad en el alumnado de Educación Básica. Los resultados demostraron que la intervención con dos agentes de cambio obtuvo mayor incremento en el comportamiento prosocial y una mayor disminución de comportamiento agresivo en el contexto familiar y escolar. El estudio concluye que los agentes de cambio son mayoritariamente mujeres, por ello recomienda valorar las implicaciones debido a las diferencias de sexo de quienes reciben el tratamiento y son agentes de cambio conductual del alumnado (pp. 9-10).

En la investigación realizada por Mestre, et al. (2006) analizan los procesos psicológicos implicados en la conducta prosocial de 499 adolescentes varones y mujeres de entre trece y catorce años de edad. El objetivo que se plantearon fue seguir la evolución de la conducta prosocial a lo largo de la primera etapa de la adolescencia (doce y trece años) y conocer la importancia relativa de varios procesos cognitivos, psicológicos y emocionales. Los resultados de este estudio demuestran que la empatía es el principal agente motivador y cognitivo, a lo largo de la adolescencia y aparece como el factor con mayor poder predictor de las conductas prosociales. Se concluye que, si se mantiene la importancia de desarrollar la conducta prosocial como facilitadora de las relaciones sociales e inhibidora de conductas desadaptativas, se pone de relieve la necesidad de educar en la empatía y en los estilos de razonar ante problemas sociales para potenciar el desarrollo prosocial de los adolescentes (pp. 213-214).

El trabajo realizado por Llerena (2015) plantea como objetivo determinar el grado de relación entre la conducta prosocial y las habilidades sociales. Utiliza la metodología de tipo no experimental, hace una valoración mediante el uso de un cuestionario de conducta prosocial de Weir y Duveen y las habilidades sociales se evaluaron. Las conclusiones confirman que los niños y niñas con conductas prosociales son más aceptados e interactúan de mejor manera en el medio en donde se relacionan (p. 85).

La tesis doctoral realizada por Guijo, (2002) sobre la conducta prosocial en niños y niñas de cinco a seis años, plantea como objetivo conocer la conducta prosocial de los niños en un momento concreto de su ciclo vital y establecer algunos de los diferentes aspectos que afectan a las conductas prosociales en sus interacciones sociales. El diseño

metodológico es no experimental. Los resultados de este estudio permiten afirmar que los niños de cinco y seis años manifiestan conductas prosociales, tanto hacia los iguales como a los adultos, al menos en situaciones contextuales habituales y cuando suponen un coste bajo o medio para quienes la realizan. Se concluye que para entender mejor el desarrollo de la conducta prosocial debe estudiarse el fenómeno en el contexto mismo en el que se ocurren los cambios, a lo largo del desarrollo, pero teniendo en cuenta la influencia que el niño ejerce sobre su medio social y la contra-influencia de este sobre aquel, como fuente esencial del aprendizaje social (pp. 416-417).

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Contexto de la investigación

La escuela denominada “Córdova” es un centro educativo fiscal, ubicado en la zona rural, en la Cooperativa Nueva Jerusalén, pertenece a la Parroquia Rosa Zárate, cantón Quinindé, provincia de Esmeraldas. Es de construcción de hormigón con estructura metálica con 6 bloques de aulas; en cada bloque funcionan tres años de educación básica. Solo se ocupan cuatro ambientes, los demás están desocupados, ya que en los últimos años ha disminuido el alumnado.

De acuerdo con los resultados del diagnóstico inicial y de la autoevaluación institucional realizada para la elaboración del Proyecto Educativo Institucional (PEI), la población estudiantil ha disminuido por baja calidad de la enseñanza, inconformidad de los padres de familia y comunidad.

Este centro educativo anteriormente fue parte del “Programa Redes Amigas”¹; a través de este proyecto los docentes recibieron capacitación, control, evaluación y seguimiento permanente. La escuela con equipamiento, mobiliario y recursos didácticos adecuados para la educación de los niños, pero a criterio de los padres de familia y comunidad estos recursos se perdieron, las autoridades y docentes no demostraron actitudes positivas para preservar los bienes, no fueron utilizados para el mejoramiento de la calidad de la educación.

La escuela llegó a tener una población estudiantil de 450 estudiantes aproximadamente, pero actualmente cuenta con 161 alumnos. La oferta académica comienza con preparatoria, hasta décimo año de educación general básica. Cuenta con una plana docente de siete maestros: una maestra para primero y segundo de EGB, otro para tercero, cuarto y quinto, otro sexto y séptimo; cuatro para las asignaturas del Currículo de Educación General Básica Superior (Lengua y Literatura, Matemática, Estudios Sociales, Ciencias Naturales, Educación Cultural Artística y Educación Física)

¹ Las redes amigas del año 2004 fue un programa de apoyo a la gestión educativa, encaminado a descentralizar y dotar de autonomía administrativa, pedagógica y presupuesto de los establecimientos educativos rurales. Financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo.

La comunidad extendida es de aproximadamente 150 familias. Esta zona está influenciada por la actividad agrícola ganadera y la mayoría de la población del sector trabaja como jornaleros, pues pocos son dueños de las tierras.

A la escuela le hace falta vincularse con la comunidad. Se evidencia que el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene múltiples necesidades que resolver en el rendimiento escolar, comportamiento estudiantil, materiales didácticos y mejoramiento profesional. En relación al comportamiento, algunas actitudes de los escolares demuestran egoísmo y agresividad, manifiestan que sus padres les prohíben compartir sus materiales de trabajo, “que cada cual debe tener lo suyo”. Esto se comprueba en los trabajos de aula de los estudiantes y la poca socialización entre padres de familias.

Durante el recreo se han suscitado agresiones entre estudiantes, por juegos con brusquedad, por no querer compartir la pelota y algunas veces en forma involuntaria se ha golpeado a los niños pequeños. A pesar de la intervención de los docentes, al siguiente día, los padres de familia de los niños agredidos van a la escuela a expresar sus disgustos al profesor y director, exigiéndoles que sancione a los niños agresores. Advierten que, si no se cumple su pedido, ellos mismos tomarán la justicia en sus manos.

Además, en las reuniones de padres de familia, al desarrollar el orden del día pocas veces se han llegado a acuerdos y compromisos para la resolución pacífica de conflictos. Por ello, el director de la escuela y algunos profesores evitan tratar esos temas, limitándose a dar información solamente del rendimiento escolar más no de problemas de comportamiento.

Todas las situaciones de conflicto que se dan en el centro educativo, son corroboradas en las Juntas de Curso. Entre los maestros se manifiesta que las constantes peleas entre los niños, por no querer compartir sus lápices de colores, tijeras u otro material dificultan realizar trabajo en grupo. Incluso las madres de familia dicen textualmente en las reuniones que “todos tenían que tener sus cosas y que les prohibían a sus hijos compartir nada ni el agua” criterios que por su recurrencia son asimilados por los estudiantes.

3.2 Metodología de la investigación

La presente investigación, con base a los antecedentes del estudio, se configuró con un enfoque cuantitativo descriptivo, pues se planteó el problema respecto a cómo desarrollar conductas prosociales en los estudiantes de noveno año de Educación General Básica, a partir de las percepciones de los padres de familia y la docente del grado. Se formuló las hipótesis que están relacionadas con los objetivos del diagnóstico demostradas en forma deductiva a partir de la recolección de datos mediante la aplicación de cuestionarios con el análisis estadístico (McMillan y Schumacher, 2005, pp.131-171).

3.3 Población y muestra

En el proceso de investigación la población según McMillan y Schumacher (2005) se define como “el grupo de elementos o casos, ya sean individuos, objetos o acontecimientos, que se ajustan a criterios específicos y para los que se pretenden generalizar los resultados de la investigación” (p.135).

En este sentido, la población investigada estuvo conformada por las madres de familias y la docente de los estudiantes de noveno año de Educación General Básica de la escuela denominada “Córdova”.

3.3.2 Muestra.

El tipo de muestra que se aplicó para este estudio fue la no probabilística, porque de acuerdo con McMillan y Schumacher, (2005) “el investigador toma sujetos que le resultan accesibles, adecuados o que pueden representar ciertos tipos de características, una clase de estudiantes o un grupo” (p.140). Por lo tanto, se considera la más conveniente dado que la investigadora es parte de la institución educativa en estudio.

En esta investigación, la muestra es total está constituida por los padres de familia de once estudiantes del noveno año básico cinco varones y seis mujeres y la docente tutora del año básico.

3.4 Objetivos

3.4.1 General

Analizar las conductas prosociales en estudiantes de noveno año de Educación General Básica.

3.4.2. Específicos

- Conocer la percepción de las familias sobre el tipo de conductas prosociales que poseen los niños y niñas del noveno año básico.
- Identificar la percepción de la docente en relación a las conductas prosociales de los estudiantes de noveno año básico

3.5 Hipótesis

Esta propuesta se sustenta bajo el siguiente supuesto:

Hipótesis 1.

La percepción de los padres sobre las conductas prosociales de los niños y niñas de noveno año básico es adecuada.

Hipótesis 2.

Los docentes consideran que las conductas de los niños y niñas de noveno año básico no son adecuadas

3.6 Variable de estudio

La variable del estudio son las percepciones de los padres de familia y los docentes sobre las conductas prosociales de ayuda en los niños de noveno año de Educación General Básica, percepciones de los padres de familias. Las dimensiones que se incluyen dentro de las variables son: La solidaridad, empatía y cooperación. Será analizado con el cuestionario de conductas prosociales como herramienta de recogida de datos.

3.7 Técnicas e instrumentos utilizados para la recogida de datos

Por las características del objeto de estudio, se utilizó de forma preliminar la técnica de observación, con el instrumento guía de observación que se utiliza en la evaluación del comportamiento estudiantil, según el Art. 222 del Reglamento General a la LOEI, (2012, p. 62) que permitió evidenciar cómo los niños, padres de familias y docentes se relacionan en el contexto escolar, es decir ver la realidad tal como es.

La guía de observación consta de aspectos que tienen que ver con actitudes hacia el trabajo en el aula clases y la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. A continuación se describe los elementos de la guía.

Tabla N° 2 Aspectos a observar en el comportamiento estudiantil

Descripción
El alumno lidera el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social.
El estudiante cumple con los compromisos establecidos para la sana convivencia social.
El alumno falla ocasionalmente en el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social.
El alumno falla reiteradamente en el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social.
El alumno no cumple con los compromisos establecidos para la sana convivencia social.

Fuente: Reglamento de la LOEI

Otra técnica utilizada fue la encuesta y como instrumento un cuestionario, que permitió evaluar las conductas de los niños y niñas. Este cuestionario de Conductas prosociales de Weir y Duveen(1981) utilizado por Llerena (2015) consta de 20 afirmaciones que hacen referencia a los comportamientos prosociales que los niños y niñas deberían demostrar de acuerdo a la circunstancia que les toque vivir (p. 95).

Para la valoración del cuestionario, se utilizó la escala de Likert, que otorga 3 puntos si la respuesta es casi siempre, 1 si alguna vez y 0 si es nunca. Con esta valoración en cada

uno de los enunciados se realiza una interpretación de la conducta prosocial que demuestra el niño o niña.

Con este instrumento se realizó una comparación de las percepciones que tienen los docentes con las de los padres de familia sobre las conductas prosociales de los estudiantes en escenarios diferentes, pues el padre de familia lo hace en función de su entorno social y comunitario, mientras que el docente en el contexto escolar.

3.8 Procedimiento para la recolección y análisis de datos

Para la recolección y análisis de los datos, se cumplieron algunas acciones de carácter administrativo. En primer lugar, se dialogó con el director del centro educativo. Se le presentó el objeto de estudio, objetivos, alcance del mismo y la solicitud para la autorización de la investigación. Además, el acercamiento con los estudiantes y padres de familia, en su contexto social, familiar y escolar.

Posteriormente, la observación preliminar de la evaluación del comportamiento estudiantil (Reglamento a LOEI 2012). Se revisó el archivo institucional, los cuadros de calificaciones del comportamiento, correspondiente al año lectivo 2019-2020. Con esa información se registraron los puntajes obtenidos por los estudiantes en una tabla de frecuencia y porcentajes, de acuerdo a la rúbrica de evaluación del comportamiento estudiantil.

Se aplicó el cuestionario de conductas prosociales de (Weir y Duveen, 1981) en forma presencial, cuidando el distanciamiento social debido a la crisis sanitaria a consecuencia del Covid-19. Para lograr este propósito se aprovechó los días de entrega de alimentación escolar, puesto que los padres de familia debieron ir a la escuela a retirar y entregar los portafolios de sus hijos. Pero primero se estableció un diálogo vía telefónica para explicarles el propósito del estudio.

Finalmente, se realizó el análisis estadístico con las respuestas del cuestionario de conductas prosociales obtenidas de los padres de familia y la docente.

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se presenta los resultados de la aplicación de las herramientas de investigación utilizadas para la recogida de datos. Los sujetos de investigación fueron los estudiantes, padres de familias y la docente tutora de noveno año de educación general básica de una escuela fiscal.

4.1 Análisis de datos

El análisis e interpretación de los resultados se lo realizó cumpliendo dos criterios:

El primero corresponde a la revisión de los puntajes del comportamiento obtenidos por los estudiantes, cuyos resultados son producto de la observación que la docente tutora realizó durante el año escolar 2019-2020.

El segundo criterio es de relación y comparación de las percepciones de los padres de familias y la docente respecto de las conductas prosociales del alumnado de noveno año de EGB. La relación se establece entre los ítems del cuestionario de conductas prosociales con las conductas socialmente positivas: cooperación, solidaridad y empatía ((Lacunza y Contini, 2009, p. 59).

4.1.1 Revisión de los puntajes del comportamiento de los estudiantes de noveno año de EGB

Esta tabla corresponde a los puntajes obtenidos en el comportamiento por los estudiantes durante el año lectivo 2019-2020.

Tabla N° 3 Resultados de la evaluación del comportamiento de los estudiantes

Cualificación	Descripción	f	%
A Muy satisfactorio	Lidera el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social.	3	27,27
B Satisfactorio	Cumple con los compromisos establecidos para la sana convivencia social.	2	18,18
C Poco satisfactorio	Falla ocasionalmente en el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social.	5	45,45
D Mejorable	Falla reiteradamente en el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social	1	9

E Insatisfactorio	No cumple con los compromisos establecidos para la sana convivencia social	0	0
Total		11	99,9

Fuente: Archivo institucional de calificaciones del año lectivo 2019-2020.

La valoración realizada por la docente parte de la observación inicial. Para ello se utilizó como herramienta la escala para la evaluación del comportamiento, establecida por el Ministerio de Educación, que está prescrita en el Reglamento a la Ley Orgánica de Educación Intercultural Bilingüe del 2012. Esta valoración fue necesaria para establecer la relación del comportamiento del alumnado con las percepciones sobre las conductas prosociales de madres de familia y de la docente de noveno año de EGB.

Los resultados demuestran una mayor frecuencia de la letra C, es decir que el comportamiento del 45,45% de los estudiantes fue poco satisfactorio, fallan ocasionalmente en el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social. El comportamiento A, muy satisfactorio, representa el 27, 27% de los alumnos, significa que este grupo lidera el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social. Manifiestan mejor comportamiento, por lo tanto se deduce que la familia está influyendo positivamente en estos alumnos.

El comportamiento B, representa el 18,18% de los estudiantes que equivale a satisfactorio, demuestra que cumplen con los compromisos establecidos para la sana convivencia social. El comportamiento D, porcentaje minoritario representado por el 9%, se considera que es mejorable, aunque falla reiteradamente en el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social.

A pesar de que los porcentajes son variados, ningún estudiante se ubica en el comportamiento E, es decir que no cumplan con los compromisos establecidos para la sana convivencia social, lo que demuestra que en su conjunto son susceptibles de mejorar.

4.1.2 Respuestas de los padres de familias al cuestionario de conductas prosociales.

Las respuestas del cuestionario aplicado a los padres de familia se presentan en la tabla cuatro. Consta de 20 ítems que describen las conductas prosociales que los niños y niñas deberían tener y/o desarrollar.

Tabla N°4 Percepciones de los padres de familias

Inquietudes	Escala		
	Casi siempre	Alguna vez	Nunca
1 Si hay una disputa o pelea, intenta detenerla.	3	5	3
2 Ofrece a sus compañeros y compañeras, lápices, gomas mientras realizan una tarea escolar.	1	3	7
3 Invita a compañeros y compañeras nuevos a unirse al juego.	3	4	4
4 Intenta ayudar a alguien que se ha lastimado o herido.	0	5	6
5 Se disculpa espontáneamente después de haber hecho algo incorrecto.	0	2	9
6 Comparte sus caramelos con otros compañeros y compañeras.	2	2	7
7 Es considerado con los sentimientos de los adultos	3	8	0
8 Para de hablar rápidamente cuando se lo solicita.	2	4	5
9 Espontáneamente ayuda a arreglar objetos que otros han roto	0	2	9
10 Alaba el trabajo de los niños y niñas más capaces.	0	0	11
11 Muestra empatía, comprensión cuando alguien se ha equivocado o ha cometido un error.	0	9	2
12 Ofrece ayuda a otros niños que tienen dificultades con las tareas de la clase.	4	5	2
13 Ayuda a otros niños cuando éstos se sienten enfermos.	1	4	6
14 Puede jugar o trabajar fácilmente en pequeño grupo.	0	4	7
15 Conforta, consuela a otros amigos y amigas cuando están llorando.	0	4	7
16 Es eficiente en llevar a cabo tareas regulares de ayuda.	0	7	4
17 Se acomoda para trabajar rápidamente	1	8	2
18 Sonríe cuando algún amigo o amiga hace algo bien en la casa.	0	7	4
19 Se ofrece voluntario o voluntaria para ordenar el desorden hecho por otro	1	9	1
20 Intenta ser justo o equitativo o equitativa en los juegos	2	6	3
TOTAL	23	98	99

Fuente: Respuestas de los padres de familias al cuestionario de conductas prosociales.

Cada uno de los enunciados evalúa las conductas positivas de los estudiantes de acuerdo a la herramienta utilizada. Para desarrollar la comprensión de las conductas prosociales predominantes o no en los estudiantes de noveno año de EGB, se realiza el siguiente análisis de resultados del cuestionario de conductas prosociales englobando los ítems en relación a dimensiones descritas en el marco teórico como son las conductas positivas: cooperación, empatía y solidaridad.

Según el criterio de los padres de familia, los resultados que se obtuvieron y que se presentan en la tabla cuatro, se observa que las frecuencias más recurrentes están en los enunciados de nunca que suman 99 y alguna vez 98; mismas que al ser unificadas permiten interpretar que la mayoría de los estudiantes no han logrado desarrollar comportamientos prosociales relacionados con las conductas positivas de cooperación ítems (1,5,8,9,14,16,17 y 19), empatía (3,7,10,11,15 y 18) y solidaridad (2,6,12,13 y 20).

4.1.3 Respuestas de la docente tutora al cuestionario de conductas prosociales.

En la siguiente tabla se presentan los resultados del cuestionario de conductas prosociales realizado por la docente, mismas que están justificadas por las observaciones empíricas, de los conocimientos que tiene de los estudiantes del año lectivo anterior y el registro de comportamiento escolar del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tabla N° 5 Percepciones de la profesora sobre las conductas prosociales de sus estudiantes.

Inquietudes	Escala		
	Casi siempre	Alguna vez	Nunca
1 Si hay una disputa o pelea, intenta detenerla.	2	3	6
2 Ofrece a sus compañeros y compañeras, lápices, gomas mientras realizan una tarea escolar.	1	3	7
3 Invita a compañeros y compañeras nuevos a unirse al juego.	3	1	7
4 Intenta ayudar a alguien que se ha lastimado o herido.	4	5	2
5 Se disculpa espontáneamente después de haber hecho algo incorrecto.	0	4	7
6 Comparte sus caramelos con otros compañeros y compañeras.	1	6	4
7 Es considerado con los sentimientos del profesor o	1	5	5

	profesora			
8	Para de hablar rápidamente cuando se lo solicita.	1	4	6
9	Espontáneamente ayuda a arreglar objetos que otros han roto	2	3	6
10	Alaba el trabajo de los niños y niñas más capaces.	1	3	7
11	Muestra empatía, comprensión cuando alguien se ha equivocado o ha cometido un error.	1	3	7
12	Ofrece ayuda a otros niños que tienen dificultades con las tareas de la clase.	1	4	6
13	Ayuda a otros niños cuando éstos se sienten enfermos.	3	6	2
14	Puede jugar o trabajar fácilmente en pequeño grupo.	1	6	4
15	Conforta, consuela a otros amigos y amigas cuando están llorando.	3	5	3
16	Es eficiente en llevar a cabo tareas regulares de ayuda.	3	4	4
17	Se acomoda para trabajar rápidamente	1	6	4
18	Sonríe cuando algún amigo o amiga hace algo bien en clase.	3	4	4
19	Se ofrece voluntario o voluntaria para ordenar el desorden hecho por otro	2	4	5
20	Intenta ser justo o equitativo o equitativa en los juegos	1	5	5
	TOTAL	35	84	101

Fuente: Respuestas de la docente del cuestionario de conductas prosociales

Según las percepciones de la maestra sobre las conductas prosociales de sus estudiantes, en relación a la cooperación ítems (1, 5, 8, 9, 14, 16,17 y 19). Los resultados evidencian que la mayor parte del alumnado alguna vez o nunca interviene en detener peleas, se disculpan, ayudan a arreglar objetos o realizan tareas de ayuda, por lo que se demuestra que las conductas positivas en el ámbito de la cooperación son mínimas y esporádicas.

Respecto a la conducta prosocial solidaridad, ítems (2, 6, 12,13 y 20) en la tabla de resultados, según el criterio de la maestra, las mayores frecuencias se agrupan en nunca y alguna vez respectivamente, demostrando que los estudiantes tienen un bajo nivel para ofrecer objetos, compartir y ayudar a sus compañeros que presentan dificultad en las tareas y ser justos y equitativos en los juegos.

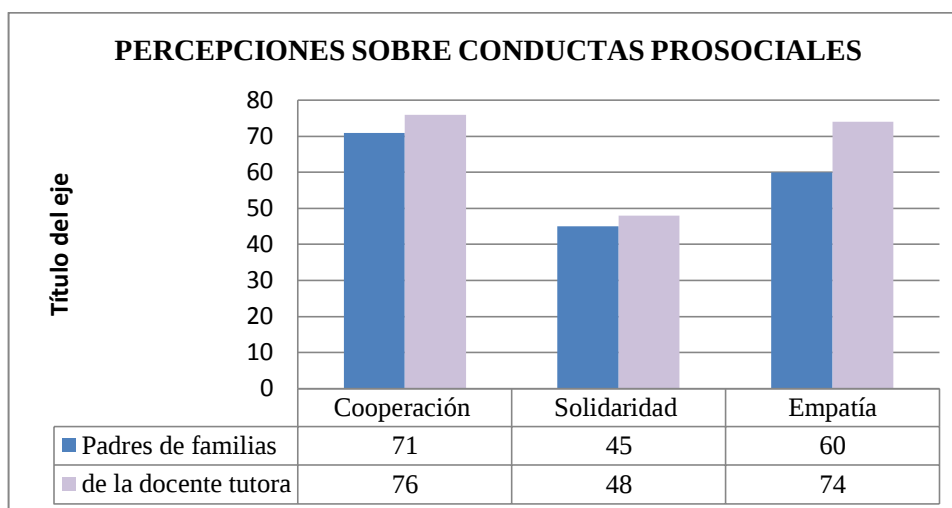
La conducta prosocial empatía, ítems (3, 7, 10, 11,15 y 18) de acuerdo al criterio de la maestra tutora, se evidencia que los estudiantes nunca o a veces nunca invitan a los compañeros nuevos a unirse, no se muestran considerados con los sentimientos del profesor, ni alaban el trabajo de los compañeros; además no manifiestan comportamientos empáticos, no consuelan a sus amigos ni sonríen cuando el amigo hace algo bien, demostrando poco desarrollo de comportamientos prosociales.

Tabla N° 6 Comparación de las percepciones de los padres de familias y la docente

Conductas prosociales no demostradas por los estudiantes	Según las percepciones de:	
	Padres de familias	de la docente tutora
Cooperación	71	76
Solidaridad	45	48
Empatía	60	74

Fuente: Elaboración propia

Gráfica N°6,1 Comparación de las percepciones de los padres de familias y la maestra ante las conductas prosociales de los estudiantes de noveno de EGB



Fuente: Elaboración propia

Al comparar las percepciones de los padres de familia y la maestra tutora de noveno año de EGB, se advierte que los datos obtenidos en las respectivas encuestas, no presentan grandes diferencias en lo relacionado a la conducta prosocial cooperación (padres 71 y tutora 76) y solidaridad (padres 45 y tutora 48), en cuanto a la empatía se evidencia mayor acentuación y poca práctica de esta conducta en el centro educativo (padres 60 y docentes 74), por lo tanto, estos resultados demuestran que los estudiantes deben desarrollar conductas positivas para mejorar la convivencia social.

4.2 Discusión de datos

Las conductas prosociales son todas aquellas conductas positivas que las personas demuestran a favor de los demás. En el ámbito educativo y familiar requieren ser desarrolladas. Para comprender el comportamiento del alumnado de EGB, cuyos padres y docentes tienen sus propias percepciones, se formuló como objetivo general: Analizar las conductas prosociales en estudiantes de noveno año de Educación Básica. Para poder lograr este objetivo fue necesario diseñar dos objetivos específicos y dos hipótesis que han sido guía del diagnóstico.

El primer objetivo cumplido específico fue analizar la percepción de las familias sobre las conductas prosociales que poseen los estudiantes. Según los resultados en la dimensión cooperación, los estudiantes no han logrado desarrollar conductas de cooperación satisfactorias desde las primeras etapas, que es donde se sientan las bases para el aprendizaje y desarrollo de prácticas prosociales como lo menciona Correa (2017), desde la psicología evolutiva, concuerda en que estas se desarrollan durante de la niñez y van aumentando progresivamente hasta finalizar la infancia y adolescencia temprana (p.7).

De igual forma en el análisis de los ítems relacionados con la empatía los estudiantes de esta investigación, tienen pocas bases que impulsen acciones empáticas, como lo revelan los resultados mayoritarios de la encuesta a la familia donde nunca o casi nunca el grupo en estudio demuestra afinidad hacia los demás. Si se considera que los estudiantes están entrando en la etapa de la adolescencia y se compara con lo expuesto por Mestre, et al. (2006) quienes manifiestan que los adolescentes entre las edades de doce y trece años han demostrado ser empáticos, así mismo que la empatía es el principal agente motivador y cognitivo, a lo largo de la adolescencia (pp. 213-214) los resultados son opuestos porque se demuestra lo contrario en las prácticas cotidianas.

En la dimensión solidaridad al igual que las anteriores (cooperación y empatía) se mantiene un bajo nivel de actitudes solidarias que no les permite tomar conciencia y sentirse motivados a llevar a cabo acciones que contribuyan a solucionar los problemas del entorno, esto significa que casi nunca se aprecian en los estudiantes de noveno año

básico, aquellos comportamientos de ayuda solidaria. Según lo expuesto por Nieves (2001) quien manifiesta que con los niños y niñas debe crearse las oportunidades para descubrir las necesidades de los demás y de hacer algo concreto para que aprendan más y crezcan como personas (p.16). De acuerdo a este criterio se considera que los estudiantes investigados no han tenido las suficientes vivencias de experiencias solidarias.

Desde esta perspectiva la hipótesis planteada: *la percepción de los padres sobre las conductas prosociales de los niños y niñas de noveno año básico es adecuada*, no se cumple considerando que en los resultados los padres de familia fueron enfáticos al dejar claro el bajo desarrollo de conductas prosociales que tienen sus hijos, lo que indica que no se han fortalecido estas conductas durante el desarrollo de los adolescentes.

El medio familiar y comunitario donde se desenvuelven es de gran influencia en los comportamientos que se demuestran en la escuela, (Cuenca y Mendoza, 2017). Aunque en el centro educativo, suele suceder que el alumnado se comporta de una manera distinta a la del hogar. En este adquieren otros modelos de conductas, por ejemplo imitan a los profesores, a los compañeros con los que tienen mayor afinidad, eso se lo expresa con base a la experiencia de docente y madre de familia. En conclusión, la mayoría de los alumnos no han desarrollado conductas prosociales de cooperación, solidaridad y empatía; por lo tanto, se podría inferir que los padres no están contribuyendo adecuadamente al proceso formativo en valores de sus hijos.

El segundo objetivo específico que se ha cumplido fue conocer la percepción de la docente en relación a las conductas prosociales de los estudiantes de noveno año básico. La percepción de la maestra concuerda con los puntajes de comportamiento obtenidos por los estudiantes durante el año lectivo 2019-2020. Dichos comportamientos son poco satisfactorios, pues reflejan que fallan ocasionalmente en los compromisos establecidos para la sana convivencia social en ciertas circunstancias de la clase y el contexto institucional (Reglamento a la LOEI, (2012).

Los resultados de la encuesta realizada a la maestra, evidencian que la mayor parte del alumnado alguna vez o nunca practican conductas prosociales en relación a la cooperación, empatía y solidaridad. Estos datos son preocupantes, aunque no se han presentado en el centro educativo comportamientos agresivos con violencia y de gran

impacto, pero si un comportamiento pasivo que demuestra que me importa poco ante las actividades de aprendizaje. cuando hay llamados de atención, los estudiantes responden a los maestros en forma inadecuada.

Lo expuesto tiene relación con el estudio realizado por Llerena (2015), donde se establece que los alumnos que tienen menores niveles de prosocialidad y habilidades sociales son que los que vienen de instituciones públicas (p.81), como es el caso de los adolescentes de esta investigación, siendo significativo también el aporte realizado por Guijo (2002) pues para comprender mejor el desarrollo de las conductas prosociales debe estudiarse en el contexto mismo en el que ocurren los cambios (p. 415), esto es en el seno familiar y en el contexto escolar.

Considerando la dimensión de la empatía, en los estudios realizados por Mestre et al. (2006) se demuestra que esta conducta positiva es el principal agente motivador y cognitivo, a lo largo de la adolescencia y aparece como el factor con mayor poder predictor de comportamientos prosociales. Al ser comparados con los resultados obtenidos en la presente investigación, es evidente que los estudiantes investigados requieren de esta formación basada en la prosocialidad.

Desde esta perspectiva para formar niños solidarios es necesario realizarlo a temprana edad, el aprestamiento al servicio solidario y de la comunidad. Una metodología que ayuda a este propósito es el Aprendizaje-servicio (Nieves 2001, p. 11). Proyectos educativos como el “Tini” en la educación general básica, huertos escolares y granjas comunitarias se ajustan a esta metodología participativa.

Los centros educativos son el reflejo de lo que sucede en la sociedad actual, pues cada niño y niña representa a una familia. Ellos aprenden de lo que observan en su entorno social y repiten lo que escuchan. Es decir que las experiencias se van adquiriendo de la cotidianidad. (Gallegos, 2011, p.4).

Frente al segundo objetivo, la hipótesis que se planteó fue: *los docentes consideran que las conductas de los niños y niñas de noveno año básico no son adecuadas*, esta hipótesis queda comprobada, puesto que los resultados de la encuesta realizada a la docente dejó en evidencia que tanto los comportamientos como las conductas

prosociales de los estudiantes no alcanzan un nivel aceptable en la interacción cotidiana con sus pares y profesores.

Al comparar la percepción de los padres de familias y la docente se puede inferir que hay similitudes de criterios sobre la escasa demostración de conductas prosociales de ayuda, solidaridad y cooperación en el contexto donde se encuentren.

Precisamente en estas discusiones está la relación directa con esta investigación, pues en el centro educativo existe esa realidad, por ello habrá que desarrollar estrategias cooperativas con los padres de familias y docentes, para aprender cómo desarrollar la conducta prosocial en el alumnado (Cuenca y Mendoza, 2017).

El análisis realizado reafirma la hipótesis de acción, *que mediante una propuesta de intervención educativa, se espera fomentar conductas prosociales en los estudiantes de noveno año básico*. Las estrategias que se aplique contribuirán a prevenir conflictos escolares entre el alumnado. Por consiguiente, a nivel del centro será necesario desarrollar un proceso de seguimiento que permita hacer un registro de los cambios que van demostrando los estudiantes en cada subnivel educativo.

5. PROPUESTA METODOLÓGICA

Se ha diseñado una propuesta de intervención educativa para fomentar conductas prosociales y prevenir conflictos escolares en estudiantes de Educación General Básica; caracterizada por el diseño de un conjunto de estrategias grupales que serán desarrolladas a través de talleres formativos a los padres de familias, docentes y estudiantes del noveno año básico.

Con base a los comportamientos prosociales que se han analizado en los estudiantes de noveno año de EGB, en los cuales se demuestra la importancia y pertinencia de implementar la propuesta metodológica en el proceso de enseñanza-aprendizaje del centro educativo fiscal.

En los siguientes apartados se presenta el diseño establecido: los objetivos, temporización, metodología y la evaluación.

5.1 Diseño de la propuesta

Los resultados obtenidos demuestran que padres de familias y docentes no han realizado acciones concretas que conlleven a desarrollar conductas prosociales para prevenir conflictos escolares y superar el egoísmo de los estudiantes. Esta propuesta está enfocada a fortalecer comportamientos solidarios, cooperativos y empáticos en los estudiantes.

La primera etapa presenta un conjunto de actividades de información y sensibilización sobre la importancia de formar hijos prosociales. Está dirigida a los padres de familia de los estudiantes de la escuela. Tendrá cinco sesiones consecutivas a desarrollarse en una semana. Además, se hará el seguimiento con el uso de técnicas de observación. Se utilizará la metodología del aprendizaje cooperativo apoyado con la observación de videos y sociodramas.

En relación a la observación de videos, se considera como un recurso didáctico de mucha importancia, pues el lenguaje verbal del emisor no es suficiente, pues apenas participa el 7%, en el corporal o kinestésico 55% y en el paraverbal 38%. Este conjunto de recursos son ayudas audiovisuales que contribuyen significativamente a las

diferentes formas de interpretar mensajes y de aprender en la actualidad (Creamer, 2009, p.47).

La segunda etapa, incluye estrategias de capacitación docente sobre el conocimiento e importancia de formar estudiantes con comportamientos prosociales, para mejorar el ambiente escolar y lograr una sana convivencia. Durante cada taller los participantes realizarán comentarios y reflexiones con base a las actividades y videos observados. Esta etapa tendrá una duración de una semana, una sesión cada día, después de la jornada de trabajo.

En la tercera etapa se trabaja con los estudiantes de noveno año de EGB, en las que se aplicará estrategias para desarrollar comportamientos prosociales y formas de prevenir conflictos escolares en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tendrá una duración de diez sesiones con actividades de información, sensibilización, control y seguimiento.

Para la implementación de la propuesta tendiente a desarrollar conductas prosociales en los estudiantes del noveno año de educación general básica, se consideró como base teórica el aprendizaje social, Bandura (1989) y la psicología positiva de Seligman (1999), (Lacunza y Contini, 2009) pues las conductas prosociales son aprendidas a través del aprendizaje observacional o vicario, denominado “Modelado” y deben conllevar a la felicidad del ser humano.

Además, se toma como fundamento teórico las propuestas de (Moñivas, 1996), respecto a las conductas antisociales y los conceptos de Roche (1998) de los comportamientos prosociales.

Esta propuesta de intervención sobre conductas prosociales, con los padres de familia y estudiantes, implicará el uso de espacios y recursos pedagógicos específicos, que permitan, en ese mismo contexto evidenciar las diferentes manifestaciones del comportamiento humano a favor o en contra. El aula de clases y el patio serán los lugares de aprendizaje y fortalecimiento de la prosocialidad del alumnado. En ella se ejecutarán estrategias de aprendizaje cooperativo, lúdicas y de reflexión.

Las acciones cotidianas de los niños, niñas y adolescentes en el hogar y la comunidad como parte de la vida cotidiana servirán de base para activación de los conocimientos previos y para construir nuevas conductas. Por consiguiente, en las sesiones de trabajo

se incluirán narraciones de experiencias vivenciales para desarrollar el proceso formativo. En donde participarán los padres de familias a través del seguimiento que haga la escuela.

5.1.1 Objetivos

a. General

Fortalecer el desarrollo de conductas prosociales para mejorar el clima escolar y prevenir conflictos escolares entre pares, mediante la capacitación docente y la sensibilización de los padres de familia.

b. Específicos

- Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales.
- Capacitar a docentes en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales.
- Estimular el desarrollo de las conductas prosociales de cooperación, solidaridad y empatía en los estudiantes de noveno año de EGB

5.1.2 Temporalización: Cronograma

La propuesta de intervención se ha programado para ser implementada mediante tres etapas con varios talleres: el primero dirigido a los padres de familias, el segundo a los profesores del centro educativo y el tercero a los estudiantes de noveno año de EGB. El tiempo de duración es de cuatro meses y gira en torno a un conjunto de actividades organizadas por sesiones.

En la primera sesión se hace la presentación y socialización de la propuesta con la comunidad educativa investigada. Pues se considera necesario e importante que se conozca en qué consiste y por qué se debe aplicar en la escuela.

El siguiente cronograma presenta las actividades que serán ejecutadas durante cuatro meses, es decir casi un quimestre. Los talleres dirigidos a los padres de familia y profesores se realizarán de forma simultánea, pero en jornadas, días y horarios diferentes. Esto significa que en cada semana se realizarán los tres talleres, una sesión cada día. Los docentes el martes en la tarde, los padres de familias el miércoles en la tarde y los estudiantes en la mañana.

Tabla N°7 Cronograma de actividades

TIEMPO	2020												2021			
	M E S E S															
	Mes 1				Mes 2				Mes 3				Mes 4			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
ACTIVIDADES																
Presentación y análisis de la propuesta a la comunidad educativa.	x															
Análisis de documentos de apoyo	x															
Aprobación de la implementación de la propuesta	x															
Realización del primer taller dirigido a los padres de familias.		x	x	x												
Asignación de responsabilidades para la logística de los talleres.		x			x				x							
Puesta en marcha del segundo taller dirigido a los profesores.					x	x	x	x								
Aplicación de instrumentos de control, seguimiento y evaluación con la ayuda de todos los involucrados.			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x				
Reuniones de avances y dificultades encontradas en el desarrollo de la propuesta.							x			x		x				
Aplicación del tercer taller dirigido a los estudiantes.									x	x	x	x				
Evaluación del desempeño y comportamiento de los estudiantes en el aula y fuera de ella.				x	x	x	x	x	x	x		x				
Seguimiento													x	x	x	x
Elaboración y presentación de un informe dirigido al director.													x			

Fuente: Elaboración propia

5.1.3 Planificación de la propuesta de intervención

En este apartado se presenta los talleres que se desarrollarán con los padres de familia, docentes y estudiantes para desarrollar las conductas prosociales.

Partiendo del criterio que la familia juega un papel fundamental en el desarrollo de la conducta prosocial de los niños y niñas. Esta propuesta inicia con la planificación de talleres formativos para padres y madres de familia, en los cuales podrán aprender y reflexionar sobre la necesidad e importancia de tener hijos e hijas prosociales.

Los talleres tienen varias sesiones de trabajo, donde se podrá observar videos y reflexionar sobre los mismos. Además, se elaborarán fichas de conductas prosociales que serán ubicadas en un árbol de valores diseñado previamente.

El taller tendrá una duración de 45 a 60 minutos considerando los contenidos del taller, las reflexiones de los participantes y las conclusiones. Cada sesión culminará en dos jornadas de trabajo con la retroalimentación necesaria. Es decir dos días, el primer día para construcción de conocimientos, mientras que el segundo será para refuerzo y demostraciones prácticas.

La capacitación para docentes es un elemento de gran importancia para la efectividad de la propuesta. En este contexto, los talleres se desarrollarán posterior a la jornada de trabajo; es decir a las 13:30, con una duración de 45 a 60 minutos, una vez cada semana o según sea acordado con la autoridad institucional.

Los talleres de capacitación docente se desarrollarán utilizando estrategias para fomentar conductas de cooperación, solidaridad y empatía, apoyado con el análisis y reflexión de vídeos. Después de cada vídeo llenarán una ficha sobre las conductas prosociales, responderán preguntas sobre el tema y presentarán sus conclusiones. Finalmente elaborarán un plan de visitas a las familias que son parte de la institución educativa.

En estas visitas se utilizará como herramienta de diálogo el test de conductas prosociales aplicado anteriormente. La finalidad de esta actividad es vincular al padre de familia a la escuela y conocer el ambiente donde viven los niños.

Los talleres para estudiantes se desrealizarán durante la jornada de clases, con actividades sugeridas e incluidas en la planificación curricular del año básico. Están dirigidas a fomentar comportamientos prosociales. Con la guía de la docente observarán videos de reflexión que les invite a modificar comportamientos negativos. Las actividades de aprendizaje cooperativo y el trabajo en equipo serán las estrategias para practicar las conductas prosociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Todos los días la docente realizará, al menos una actividad que conlleve a formar conductas prosociales, siempre desde la reflexión o la búsqueda del por qué, cómo, para qué, es decir a partir de preguntas orientadoras.

5.1.4. Diseño de la evaluación de la propuesta.

La evaluación es un proceso formativo necesario que permite evidenciar en qué se ha fallado y cómo se puede corregir, además de ver las fortalezas. En este sentido la evaluación de la propuesta se realiza en forma continua, es decir durante la aplicación. Con base a este criterio se evalúa en tres momentos: El primer momento corresponde a la evaluación del taller realizado con los padres de familia. El segundo, a los profesores y el tercer momento a los estudiantes. Esto se describe en la siguiente matriz.

Tabla N°8 Evaluación de la propuesta.

Sesiones	Objetivo	Instrumentos	¿Cómo se evaluará
Taller con padres de familias (1,2,3,4, 5,6)	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales.	- Hoja de asistencia. - Fotografías - Cuestionario de entrevistas - El PNI (positivo, negativo, interesante)	Encuestas. Lista de cotejos Árbol de valores
Taller con docentes. (1,2,3,4,5)	Capacitar a los docentes en el conocimiento y dominio de estrategias para desarrollar conductas prosociales.	- Registro de firmas - Fotografías - Cuestionario de entrevistas - El PNI	Rúbricas. Encuestas Árbol de valores

		(positivo, negativo, interesante)	
Estrategias de conductas prosociales con niños y niñas. (1,2,3,4,5,6, 7,8,9,10)	Estimular el desarrollo de las conductas prosociales en los estudiantes de noveno año de EGB mediante actividades lúdicas cooperativas.	- Registro de conducta. - Escala de actitudes - Guía de valoración de conductas prosociales. - Actividades lúdicas - Dinámicas grupales.	Rúbrica Escala valorativa Lista de cotejos Árbol de valores

Fuente: elaboración propia.

6. CONCLUSIONES

Uno de los principales retos que se presentan en el profesorado es fomentar comportamientos prosociales como la empatía, solidaridad, cooperación durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Durante el desarrollo del trabajo de fin de máster, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

El diseño de una propuesta de intervención educativa para fomentar conductas prosociales y prevenir conflictos escolares en estudiantes de noveno de Educación General Básica, se puede constituir en una herramienta pedagógica válida para desarrollar acciones educativas e instruccionales con los padres de familia, docentes y estudiantes de la escuela.

La tarea no es sencilla, pero tampoco es imposible; el trabajo en equipo y el compromiso de todos contribuirán a lograr la meta. Las familias juegan papel fundamental en este anhelo, es por ello que la escuela debe generar espacios de aprendizaje para que puedan tener un sentido de pertenencia.

En cuanto al logro de los objetivos específicos del TFM se ha mejorado el nivel de conocimientos al *analizar varios referentes teóricos de las conductas prosociales*. Este objetivo se cumplió gradualmente, pues la ciencia siempre está en permanente transformación, y hay muchas investigaciones del objeto de estudio que se deben analizar para mejorar la comprensión del tema.

El segundo objetivo específico: *Identificar las conductas prosociales que poseen los estudiantes del noveno año de Educación General Básica* se cumplió mediante el análisis e interpretación de la información obtenida del cuestionario de conductas prosociales y el diagnóstico del contexto institucional.

El tercer objetivo. *Conocer las percepciones de los padres de familias y docente sobre las conductas prosociales que poseen los estudiantes* se cumplió en su totalidad y fue el que permitió identificar las conductas prosociales y comportamientos en el ámbito escolar, mediante la aplicación del cuestionario de conductas prosociales de Weir y Duveen (1981).

El cuarto objetivo: *Plantear estrategias para desarrollar conductas prosociales y prevenir conflictos escolares* se cumplió con la elaboración de los talleres de capacitación para padres de familia, docentes y alumnos. Las actividades formativas están direccionadas a fomentar la cooperación, solidaridad y empatía durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, se efectuó con la selección de contenidos, recursos y evaluación planificados por sesiones y semanas es decir este objetivo se relaciona con el diseño general de la propuesta de intervención educativa.

7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

En todo proceso investigativo se pueden presentar una serie de limitaciones que podrían ser obstáculos y condicionar el desarrollo propiamente dicho de la investigación, por ejemplo la recolección de la información tanto de bibliográfica como de campo, etc.

A continuación se describen las limitaciones de este trabajo de fin de máster.

a. Limitaciones

Entre las restricciones que se presentaron para la realización de la investigación, a nivel personal están las siguientes:

- La crisis sanitaria y económica como producto del covid-19, que generó la pandemia mundial, obligó a quedarse en casa, limitando la recogida de datos durante las clases presenciales con los estudiantes.
- No fue posible finalizar las observaciones a los estudiantes, como estuvo planificado al inicio de la investigación, debido a la suspensión de las clases presenciales a consecuencia del covid-19. Pero queda el desafío para una nueva investigación sobre las conductas prosociales.
- El bajo nivel educativo de la mayoría de los padres de familias, pues algunos no comprendían algunas inquietudes del cuestionario de conductas prosociales, por lo que fue necesario explicarles.

- El tiempo escaso y la complejidad de las actividades para su cumplimiento efectivo, por cuanto se debió combinar entre el trabajo, la realización de las tareas del Máster y la investigación para el desarrollo del TFM.
- Escasos conocimientos para el trabajo estadístico, pues en la maestría no se hizo práctica de este aprendizaje, que hubiera sido muy significativo al momento de tabular e interpretar los datos.

b. Prospectiva

Esta investigación es de mucha importancia para la educación del sector rural, pues nunca se había realizado un trabajo de este tipo en la escuela. La propuesta de intervención será gran aporte, pues se espera que:

En el ámbito escolar:

- Los docentes y estudiantes logren construir un ambiente de armonía escolar en el aula trabajando con calidad y calidez.
- Los profesores, estudiantes y padres de familias interrelacionen en un ambiente armónico y de sana convivencia.
- Todos los maestros trabajando en las aulas con una mentalidad propositiva para formar comportamientos prosociales, sabiendo que es un camino seguro para tener una mejor sociedad.
- Incluir en la planificación curricular y didáctica contenidos y actividades prosociales como una política institucional, a fin de que la práctica docente, la participación de los padres de familia esté direccionada a la formación de sujetos prosociales.

En el plano familiar y comunitario

- Demostrar comportamientos prosociales para mantener buenas relaciones con su entorno. Comprendiendo las diferencias en torno a la forma de pensar y actuar de los demás.

- Comprender que a través de la unidad en los grupos para conseguir los objetivos que van en beneficio de los todos.
- Respetar a la diversidad actuando con mayor conciencia crítica, con habilidades sociales para terminar con el egoísmo y ayudar a resolver conflictos.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, F., Esteban, C., Calatayud, C. y Pastor, J. (2007). La conducta social en el tráfico: Fundamentos para la prevención. Editorial Attitudes, Universidad de Valencia. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/295074322>
- Alvarado, K. (2012). Empatía y clima familiar en niños y niñas costarricenses de edad escolar. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*. 12(3), pp.1-27. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44723985002.pdf>
- Arce, S., Cordera, M. y Perticarari, M. (2012). La construcción de conductas prosociales en niños y adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Revista Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*.1 (1), pp.68.82. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/2899/Arce>
- Arias, W. (2015). Conducta prosocial y Psicología positiva. *Revista UNIFE*, 23(1), 37-47. Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Walter_Arias.pdf
- Arreola, K. (2015). Conductas prosociales: una revisión conceptual. *Revista de divulgación científica y tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, 20, (85). Recuperado de <http://cienciauanl.uanl.mx/?p=4847>
- Auné, S., Abal, F. y Attorresi, H. (2019). La estructura de la conducta prosocial. Su aproximación mediante un modelo bifactorial de la Teoría de la Respuesta al Ítems multidimensional. *Revista Liberabit*, 25(1), 41-56. Recuperado <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v25n1/a04v25n1.pdf>.
- Auné, S., Blum, D., Abal, J.C., Lozzia, G. y Attorresti, H. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. Perspectivas en Psicología. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2) ,21-33. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4835/483547666003.pdf>
- Balanian, C., Lemos, V., Vargas, J.(2015). El Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 6(2),278-294. Recuperado desde <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856275005.pdf>
- Borja, Q. (2016). *Consecuencias de una conducta agresiva en los niños*. Guía infantil.com. Recuperado de <https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/consecuencias.htm>
- Cabrera,V. Guevara, I. y Barrera, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Revista Acta*

- colombiana de psicología 9(2),115-126. Recuperado de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/17205/1/404-1232-1-SM.pdf>
- Castillo, M. (2006). El comportamiento agresivo desde diferentes enfoques. *Revista Psicogente*, 9(15), 166-170. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552137012.pdf>
- Castro, B. y Gaviria, M. (2005). Clima escolar y comportamientos psicosociales en niños. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 3(2), 59-69. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/120/12011106007.pdf>
- Cid, P., Díaz., A., Pérez, M., Torruella, M. y Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Revista Ciencias y Enfermería*, 14(2), 21-30. Recuperado <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v14n2/art04.pdf>
- Cloninger, S. (2003). Teorías de la personalidad. México, Editorial Pearson Educación. Recuperado de <https://tuvntana.files.wordpress.com/2016/09/teor3adas-de-la-personalidad.pdf>
- Contreras, F. y Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: Una nueva perspectiva en psicología. *Revistas Diversitas*, 2(2) ,311-319. Recuperado desde <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v2n2/v2n2a11.pdf>
- Correa, M. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Revista Zona Próxima*, (27), 1-21. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/853/85354665003.pdf>
- Creamer, M. (2009). Curso de Didáctica del pensamiento crítico, Programa de formación continua del magisterio fiscal. Ministerio de Educación,
- Cuenca. V. y Mendoza. B. (2017). Comportamiento prosocial y agresivo en niños: tratamiento conductual dirigido a padres y profesores. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(2), 2691-2703. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358953728006.pdf>
- Espinoza, Y. (2015). *Estudio sobre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el aprendizaje de los niños y niñas de primero y segundo año de educación de primaria de la Escuela Sagrado Corazón de Jesús de Tulcán*. (Proyecto de titulación, previo a la obtención del título de Especialista en Gestión de Proyectos). Escuela Politécnica Nacional. Recuperado de <https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/10577/1/CD-6255.pdf>

- Estévez, E. y Jiménez, T. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes adolescentes españoles. *Revista Universitas Psychologica*, 14(1). Recuperado de DOI: [10.11144/Javeriana.upsy14-1.caap](https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.caap)
- Estiefken, J. (2014). *Altruismo y Solidaridad en el Estado de Bienestar*. (Tesis doctoral) Universidad Autónoma de Barcelona. Bogotá. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_284047/jpsa1de1.pdf
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2008). Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (14), 1-6. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8454.pdf>
- Fernández, O., Lúquez P. y Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. *Revista Telos*, 12,(1), 63-78 Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/993/99312518005.pdf>
- Gallego, A. (2011). La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. (33). 1-20. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194218961016.pdf>
- Gamboa, M., Briseño, J. y Camacho, J. (2015). Caracterización de los Estilos de aprendizaje y canales de percepción de estudiantes universitarios. *Revista Opción*, 31(3), 505-527. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045567026.pdf>
- García, C. (2014). Violencia en los niños y la comunicación como propuesta de intervención. *Revista Educere*, 18(60), 313-320. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35631743010.pdf>
- Gómez, A. y Narváez, M. (2018). Prosocialidad en niños y niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales: retos y reflexiones para la investigación social. *Revista Perspectivas psicológicas*, 14(2), 262-276. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v14n2/1794-9998-dpp-14-02-263-278.pdf>
- Gonzalez, M. y Carrasco, M. (2006). Intervención Psicológica en Agresión: Técnicas, Programas y Prevención. *Revista Acción Psicológica*, 4(2), 83-105. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758004.pdf>
- González, M. y Navarro, G. (2020). Prácticas docentes y desarrollo de conducta prosocial en alumnos de primer ciclo básico de una escuela chilena. *Revista Estudios de Psicología UCR*, 15(1), 7-34. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/download/40483/41197/>.
- Guijo, V. (2002). Estudio Multifactorial de la conducta prosocial en niños y niñas de cinco a seis años. (Tesis de grado doctoral). Recuperado de

https://riubu.ubu.es/bitstream/handle/10259/60/Guijo_Blanco.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Guijo, V., Alonso N. y Carcedo, R. (2010). Motivación prosocial en el alumnado universitario. *Revista INFAD de Psicología. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 3(1), 47-55. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832326004.pdf>
- Hernández, P. Cardona, C. y Tapia, C. (2011). *Apuesta por la prosocialidad en el aula*. (Proyecto de Intervención Pedagógica). Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/632/1/APUESTA_PROSOCIALIDAD_AULA.pdf
- Jadue, G. (1997). Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural. *Revista Estudios pedagógicos Valdivia*, (23) ,75-80. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07051997000100007>
- Lacunza, A, (2012). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. *Revista Pequeño*, 2(1)1-20. Recuperado desde <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RP/article/view/1831/1775>
- Lacunza, A. y Contini de Gonzalez, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Revista Ciencias psicológicas*, 3(1), 57-66. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545419006.pdf>
- Lara, R. (2005). El aprendizaje cooperativo: Un modelo de Intervención para los programas. *Revista de la Educación superior*. 34 (133), 87-104. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60411915008>
- Llerena, S. (2015). *Relación entre la conducta prosocial y habilidades sociales en niños de 4 y 5 años de instituciones educativas que tienen convenio con la UCSP*. (Tesis de grado) Universidad Católica San Pablo. Arequipa, Perú.
- Machargo, J. (2005). Desarrollo personal y social en los años de educación infantil. Biblioteca Universitaria. Recuperado de https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/5041/2/0235347_01991_0008.pdf
- Marín, J. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla. *Revista CES Psicología*. 2, (2)60-75. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539413005.pdf>
- Marín, J.(2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales: Análisis para una reflexión. *Revista Psicogente*. 13(24),369-388. Recuperado de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1799/1715>

- Martín, F. (2018). Agresividad infantil y entorno familiar. *Revista de Humanidades y Cultura. La Albolafia*, (13), 151-162. Recuperado de <http://www.dialnet.unirioja.es>
- Martínez, J. y Duque, A. (2008). El comportamiento agresivo y algunas características a modificar en los niños y niñas. *Revista Investigaciones Andina*, 10(16), 92-105. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/inan/v10n16/v10n16a08.pdf>
- Martínez, J. y Duque, F. (2008). El comportamiento agresivo y algunas características a modificar en los niños y niñas. *Revista Investigaciones Andina*, (10)16, 92-105. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239016506008>
- Martínez, M. (2003). La evolución del altruismo. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 4(9), 27-42. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41400902>
- McMillan y Schumacher (2005). Investigación Educativa. Madrid, España, Pearson Educación. Recuperado de https://desfor.infed.edu.ar/sitio/upload/McMillan_J._H._Schumacher_S._2005._Investigacion_educativa_5_ed..pdf
- Mestre, V., Samper, P., Tur, A., Cortés, M. y Nacher, M. (2006). Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: Un estudio longitudinal en la adolescencia: Un estudio longitudinal en la adolescencia. *Revista Mexicana de Psicología*, 23 (2), 203-215. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649006>
- Ministerio de Educación (2016). *Ley Orgánica de Educación Intercultural actualizada*. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Ley-Organica-Educacion-Intercultural-Codificado.pdf>
- Nayrobis, Y. y Ruiz, A. (2015). La solidaridad. El lenguaje de la sensibilidad moral. *Revista Colombiana de Educación*, (68), 311-334. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4136/413638648014.pdf>
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuaderno de Trabajo Social*, (9), 125-142. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=119468>
- Nieves, M. (2001). *La solidaridad como pedagogía. El aprendizaje servicio en la escuela*. Buenos Aires. Editorial Ciudad Nueva, segunda edición. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/38/38TAPIA-Maria-Nieves-Cap-1-Que-es-el-aprendizaje-servicio.pdf>

- Osorio, A. (2009). Insuficiencia de los constructos psicológicos en la educación del altruismo. *Revista Educ.Educ* 13(1) ,125-138. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v13n1/v13n1a09.pdf>
- Pérez, C. (1999). Educación para la convivencia como contenido curricular: Propuestas de intervención en el aula. *Revista Estudios Pedagógicos*, (25), 113-130. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173513845007.pdf>
- Pindado, J. (2005). Los medios de comunicación en la socialización adolescente. *Revista Telos*,1(10). Recuperado de <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero062/los-medios-de-comunicacion-en-la-socializacion-adolescente/?output=pdf>
- Pinto, R. (2016). La importancia de promover los valores del hogar hacia las escuelas primarias. *Revista Ra Ximhai*, 12 (3), 271-283. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811018.pdf>
- Plan Nacional de Desarrollo (2017 septiembre 22) *Toda Una Vida. Garantizar una vida digna a las con igualdad de oportunidades para todas las personas*. Semplades. Quito-Ecuador. Recuperado desde https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL_OK.compressed1.pdf
- Proyecto Educativo Institucional (2018-2022) *Autoevaluación Institucional, FODA* Escuela Manuel Córdova Galarza, Quinindé.
- Quispe, J. (2016). Proyecto para el desarrollo de habilidades en niños y adolescentes del Centro de Acogida Temporal Mi Caleta. (Trabajo de grado de psicología) Universidad Politécnica Salesiana, Sede Quito.
- Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *Estudios pedagógicos*, 42(2), 449-462. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v42n2/art26.pdf>
- Reglamento a la LOEI, (2012,). Ministerio de Educación del Ecuador. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Reglamento-General-a-la-Ley-OrgAnica-de-Educacion-Intercultural.pdf>
- Richaud, M. (2009). Influencia del Modelado de los padres sobre el Desarrollo del Razonamiento Prosocial en los niños y niñas. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(1) ,187-198. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v43n1/v43n1a21.pdf>

- Richaud, M. y Mesurado, B.(2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Revista Acción psicológica*, 13(2), 31-42. Recuperado desde <http://scielo.isciii.es/pdf/acp/v13n2/1578-908X-acp-13-02-00031.pdf>
- Roche, R. (1997). Educación prosocial de las emociones, actitudes y valores en la adolescencia. *Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada, Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Barcelona*. Recuperado de http://www.prosocialidad.org/castellano/docs/028_RR_edu_pro.pdf
- Roche, R. (1998). El uso educativo de la televisión como optimizadora de la prosocialidad. *Dossier Intervención psicosocial*, 7(3), 363-377. Recuperado de <https://journals.copmadrid.org/pi/art/1e4d36177d71bbb3558e43af9577d70e>
- Ruiz, D. (2005). *Estudio e intervención de la conducta prosocial altruista*. (Tesis doctoral).Universidad de Córdoba Recuperado de <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/262/13217562.pdf?sequence=1...>
y
- Rujano, M. (2014, septiembre 13) *La prosocialidad aplicada al ámbito educativo*. *Revista Mucuties Universitaria*. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/mucuties/article/download/5504/5310>.
- Salgado, H. (2007). *Diseño y ejecución de un proyecto educativo dirigido a la formación prosocial de los educadores del Liceo Boston* (Tesis de grado, para optar el título de maestría en Teoría y práctica de la Prosocialidad y Aplicación de la Logoterapia) Universidad Autónoma de Barcelona de España. Recuperado de <https://cursoslipa.files.wordpress.com/2020/08/harold-arnulfo-quisiano-de-jesucc81s-salgado-carmona.pdf>
- Schunk, D. (2012). *Teorías de aprendizaje: Una perspectiva educativa*, México, Person Educación. Recuperado de <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/06/Teorias-del-Aprendizaje-Dale-Schunk.pdf>
- Scott, C. (2015). El futuro del aprendizaje (i) ¿ Por qué deben cambiar el contenido y los métodos de aprendizaje en el siglo XXI? *Investigación y Prospectiva en Educación UNESCO,Paris. Documentos de trabajo.ERF,13*.Recuperado de https://reducal.net/files/observatorio/estudios/El_futuro_del_aprendizaje_Unesco.compresed_1.pdf
- Seligman, M. (2017). *La auténtica felicidad*. Primera edición. Recuperado de <https://www.tagusbooks.com/leer?isbn=9788490696507&li=1&idsource=3001>

- Vásquez, E. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto. *Revista Psicogente*, 20(3), 282-295. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497555991006.pdf>
- Vásquez, E. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto. *Revista Psicogente*, 20(38), 282-295. Recuperado de <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2549>
- Vergara, A. Vergara, E. Peña, M. y Chávez, P. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la Infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Revista Psicoperspectivas*, 14(1), 55-65. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v14n1/art06.pdf>
- Villarroel L. y Sánchez X. (2002). Relación familia y escuela: Un estudio comparativo en la realidad. *Revista Estudios pedagógicos Valdivia*, (28), 123-141. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052002000100007
- Villarroel, G. y Sánchez, X. (2002). Relación familia y escuela: Estudio comparativo en la ruralidad. *Revista Oriente Educacional*, (28), 123-14. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052002000100007

9. ANEXOS

Anexo 1 Matriz de planificación

Tabla N° 9 Taller para padres de familias: Conociendo el concepto prosocialidad

Objetivo de la propuesta	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales.	Número de sesión Uno
Objetivo de la sesión	Lograr que los padres de familias comprendan qué son las conductas prosociales y por qué son importantes.	
Contenidos	¿Qué significa ser prosocial? Técnica de reflexión para comportamientos desaprobados por los padres. Importancia de las conductas prosociales.	Tiempo
Actividades	- Dinámica de presentación: “Yo me llamo y vengo de...” - Entregar una tarjeta con los nombres de cada participante - Presentar el tema y la importancia. - Comentar cómo ven los comportamientos de los adolescentes en general. - Observar el video “Pautas de crianza en la familia” .https://www.youtube.com/watch?v=dv_37Bf6xBc - Comentar el vídeo observado. - Escribir o seleccionar de entre las tarjetas actitudes observadas en el vídeo. - Socializar la técnica: Retirada de cariño. - Comentar cuándo y cómo se debe aplicar(se aplica cuando el niño ha cometido una falta grave). - Colocar actitudes observadas en el árbol de conductas creado para el efecto. - Responda preguntas sobre el tema. - Leer el árbol de conductas prosociales que realizaron.	50 minutos.
Recursos didácticos	- Computadora, proyector, caja de sonido, árbol de conductas, tarjetas de cartulina, marcadores, papelotes. cinta, registro de firmas.	
Evaluación de la sesión	- Registrar las fortalezas y debilidades del trabajo desarrollado para realizar la retroalimentación. - Cierre de la sesión con un aplauso de “bravo, bravo, bravo...lo hicimos muy bien” motivación	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 10 Formas de ser prosocial

Objetivo de la propuesta	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales	Número de sesión dos
Objetivo de la sesión	Sensibilizar a los padres de familias sobre su rol y responsabilidad en la formación de comportamientos positivos o prosociales.	
Contenidos	- Formas de ser prosocial - Tipos de conductas prosociales: cooperación, solidaridad, empatía.	Tiempo
Actividades	- Comentar las actividades realizadas el día anterior. - Presentación del tema - Formar grupos cooperativos de trabajo. - Asignar nombres de conductas prosociales a cada grupo: grupo uno, se llamara empatía, grupo dos, cooperación, grupo tres, solidaridad. - En el grupo conversan y planifican acciones para lograr las conductas de cada grupo. (La docente les entrega materiales para desarrollar la actividad) - Observar un video: Día mundial de la gentileza. https://www.youtube.com/watch?v=A6PWu3EH7Xw - Comentar lo observado y responden: ¿Qué significa ser solidario, gentil, cooperativo o colaborador? ¿Por qué es importante educar niños y niñas prosociales? Elaborar un paisaje de aprendizaje con la guía de la docente.	60 minutos.
Recursos didácticos	- Computadora, proyector, caja de sonido, tarjetas de cartulina, marcadores, papelotes. cinta, registro de firmas	
Evaluación de la sesión	- Explicar los beneficios del trabajo cooperativo realizado. Responder: ¿cómo se sintió en el grupo? ¿Considera que aportó? ¿Cómo puede mejorar? ¿qué aprendió ?	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N°11 Técnicas para formar conductas prosociales

Objetivo de la propuesta	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales	Número de sesión Tres
Objetivo de la sesión	Comprender cómo aplicar técnicas para formar comportamientos prosociales en los hijos.	
Contenidos	Técnicas para formar conductas prosociales en los hijos:	Tiempo
	- Las inducciones. Calidez y afecto de los padres, La afirmación de poder. - Un Padlet con cartulina, papel u otro material	
Actividades	- Iniciar con una pregunta: ¿Cómo podemos ayudar nuestros hijos a ser prosociales? - Dar respuestas en los grupos cooperativos conformados anteriormente. - En esta oportunidad los nombres de los grupos cambiarán: el grupo uno se llamará Calidez y afecto, el grupo dos, Inducciones, y el tres, Afirmación de poder. - Explicar en qué consiste cada técnica que está representada en nombres de los grupos y qué actividades deben realizar. - Reflexionar sobre la técnica que le tocó desarrollar en el grupo. - Observar el vídeo para comprender mejor la explicación. - https://www.youtube.com/watch?v=K7mC7pUhBl - Elaboración de un Padlet con cartulina, tarjetas y láminas. - Leer y explicar el Padlet.	60 minutos.
Recursos didácticos	Computadora, internet, proyector, caja de sonido, láminas de cartulina con mensajes relacionados a cada técnica utilizada, marcadores, papelotes. cinta, registro de firmas	
Evaluación de la sesión	Responden a la técnica PNI ¿Qué fue lo positivo, negativo e interesante de lo realizado? ¿Qué aprendió y cómo puede aplicarlo en su familia?	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N12 Resolviendo conflictos entre los hijos

Objetivo de la propuesta	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales	Número de sesión cuatro
Objetivos de la sesión	Lograr que los padres de familias reflexiones sobre la importancia de cumplir las reglas y normas. Reflexionar sobre las formas cómo resolver conflictos en la familia.	
Contenidos	La dinámica familiar: valores, normas, comunicación, resolución de problemas.	Tiempo
Actividades	- Presentación del tema. Primera parte de la sesión: Actividades al aire libre: Juego tradicional de la silla - Comentar la actividad, responder si hubo cumplimiento de reglas y cómo se sintieron. - Reflexionar de la aplicación y cumplimiento de reglas en la familia con los hijos. Segunda parte de la sesión. Dentro de la aula Uso de audiovisuales. - Observar el vídeo sobre Establecer límites y reglas en la familia https://www.youtube.com/watch?v=bPE9Af1ovDk - En los grupos cooperativos analizar y comentar los diferentes escenarios en los que se presentan conductas de los padres de familias y niños. - Comparar las similitudes y diferencias de lo que sucede en su familia. - Responder ¿Cómo puede mejorar el ambiente familiar a partir de los aprendizajes logrados? ¿Considera beneficioso trabajar en equipo para conseguir que la familia y comunidad salga adelante. - Colocar en un círculo de aprendizaje lo que han aprendido. (El círculo está dividido en 10 partes y un círculo pequeño en el centro donde está escrito beneficios del trabajo cooperativo). Reflexionar sobre le video. ¿ Qué ventajas tiene trabajar en equipo, por qué es importante, cómo implementar en la comunidad?	60 minutos.
Recursos didácticos	- Patio, sillas, música, videos, computadora, internet, proyector, caja de sonido, papelotes, tarjetas.	
Evaluación de la sesión	- Utilizar la estrategia PNI lo positivo, lo negativo y lo interesante.	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N°13 Uso de analogías para la reflexión familiar.

Objetivo de la propuesta	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales.	Número de sesión cinco
Objetivo de la sesión	Usar analogía que conlleven a reflexionar en forma crítica a los padres de familias sobre cómo se debe formar conductas prosociales en los hijos.	
Contenidos	Reflexionar sobre la importancia de saber escuchar para avanzar a la meta en la formación de conductas prosociales. Estrategias de analogías en una mesa redonda	Tiempo
Actividades	- Realizar una dinámica grupal: El amor ciego. - Conversar sobre la importancia de las conductas prosociales en el desarrollo emocional de los adolescentes. - Observar las siguientes las láminas que representan ejemplos de analogías Una jardinera regando las plantas y una madre dando alimentando a su hijo. La imagen de un barco y una familia. - En una mesa redonda discutir sobre el mensaje que le dan las imágenes. - Con la ayuda de la docente establecen la relación de analogía entre las imágenes. - Comparten sus conclusiones en un papelotes	60 minutos.
Recursos didácticos	- Láminas, papelote, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta	
Evaluación de la sesión	- Responder: las ventajas y desventajas de trabajar en equipo. - Responder cuáles son los acuerdos y compromisos asumido después de las sesiones participativas?	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 14 Estrategias para vincular al padre de familia a la escuela en la formación de conductas prosociales.

Objetivo de la propuesta	Instruir a padres de familias en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales.	Número de sesión seis
Objetivo de la sesión	Desarrollar actividades formativas basadas en la participación comunitaria.	
Contenidos	- Lectura de cuentos. - Preparar o demostrar una receta o preparación de alimentos. - Sembrar semillas. - Cultivar un huerto escolar. - Realizar talleres de arte. - Planificar y asistir a excursiones	Tiempo 60 minutos
Actividades	- Responder ¿Qué actividades se pueden realizar para formar conductas prosociales en los estudiantes? - Analizar las actividades sugeridas: Lectura de cuentos; preparar o demostrar una receta o preparación de alimentos; sembrar semillas; cultivar un huerto escolar; realizar talleres de arte; planificar y asistir a excursiones. - Conformar grupos de trabajo con los padres de familias. - Organizar el plan de actividades con la participación de los padres de familias. - Elaborar el plan de actividades en el pizarrón. - Aprobar el plan.	
Recursos didácticos	- Láminas, papelote, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta	
Evaluación de la sesión	- Presentar el plan de actividades al director de la escuela. - Firmar acuerdos y compromisos para participar en la formación de comportamientos prosociales.	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N°15 Estrategias para desarrollar comportamientos prosociales: cooperación, solidaridad, empatía dirigida a docentes.

Objetivo de la propuesta	Capacitar a los docentes en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales en los estudiantes a su cargo.	Número de sesión uno
Objetivo de la sesión	Comprender el concepto de prosocialidad mediante el aprendizaje basado en proyecto para que el docente pueda diseñar estrategias que fomenten comportamientos prosociales	
Contenidos	- La prosocialidad: - Características de los estudiantes que poseen comportamientos prosociales. - Importancia.	Tiempo
Actividades	- Presentar el tema y objetivo del taller - Observar el video: La carreta: el trabajo en equipo: https://www.youtube.com/watch?v=pidhWGD-m_A Reflexionar sobre el vídeo. - Usar un cuestionario de conductas prosociales - Explorar el conocimiento que tienen los docentes sobre la prosocialidad. - Formular hipótesis sobre el concepto prosocial. - Analizar el siguiente vídeo sobre el tema el comportamiento prosocial: https://www.youtube.com/watch?v=bB2FCAY4yfs - Discutir sobre la prosocialidad y su importancia con base al vídeo observado. - Trabajar en pareja y responder: preguntas: Qué es el comportamiento prosocial? - Responder ¿Qué tipo de actividades ayudarán a los estudiantes a formar comportamientos prosociales? - Plasmar las respuestas a través del ABP aprendizaje basado en proyectos: “Aprender haciendo” para diseñar actividades prosociales de cooperación, solidaridad, empatía.	60 minutos.
Recursos didácticos	- Láminas, papelote, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta - música, videos, computadora, internet, proyector, caja de sonido, papelotes, tarjetas.	
Evaluación de la sesión	- Responder ¿Qué sabíamos, qué aprendimos y qué deseamos saber en la siguiente sesión?	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 16 Estrategias para desarrollar comportamientos prosociales: cooperación, solidaridad, empatía.

Objetivo de la propuesta	Capacitar a los docentes en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales en los estudiantes a su cargo.	Número de sesión dos
Objetivo de la sesión	Desarrollar prácticas pedagógicas con expresiones afectivas para fomentar comportamientos prosociales de cooperación, solidaridad y empatía. Disminuir el individualismo entre los miembros de la comunidad educativa.	Tiempo
Contenidos	Elaboración de un paisaje de aprendizaje El trabajo cooperativo Expresiones afectivas	
Actividades	- Lluvia de ideas sobre lo analizado y aprendido el día anterior. - Registrar en el pizarrón los aprendizajes logrados. - Presentar el tema de la sesión. - Conformar grupos de trabajo tres - Discutir por qué cómo se debe utilizar expresiones afectivas durante las clases y fuera de ellas. - Explicar y observar un paisaje de aprendizaje. - Precisar las actividades que se van a presentar en el paisaje de aprendizaje. - Elaborar un paisaje de aprendizaje en un pliego de papel siguiendo el modelo, destacando los comportamientos de cooperación, solidaridad y empatía - Presentar el avance del paisaje de aprendizaje.	60 minutos.
Recursos didácticos	- Láminas, papelote, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta, regla,	
Evaluación de la sesión	- Responder: las ventajas y desventajas de trabajar en equipo. - Describir las dificultades en la realización de la actividad.	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 17 Estrategias grupales para resolución de conflictos

Objetivo de la propuesta	Capacitar a los docentes en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales en los estudiantes a su cargo.	Número de sesión tres
Objetivo de la sesión	Aprender el uso adecuado de las estrategias para resolver conflictos escolares mediante círculos de estudio utilizando herramientas digitales.	
Contenidos	- Cómo solucionar conflictos en el aula. - Escucha activa. - Mediación - Pacto de aula - Dilemas morales - Juego de roles	Tiempo 60 minutos por sesión
Actividades	- Responder ¿Por qué se ha incrementado los conflictos escolares entre los estudiantes y por qué se observa estudiantes egoístas? - Observar un video sobre estrategias para resolver conflictos escolares. - https://www.youtube.com/watch?v=dNlyfh14iyA - Identificar las estrategias propuestas en el video. - Explicar la herramienta Padlet y su uso como forma de cooperación, participación, reflexión y creatividad. - Elaborar un Padlet con papelotes o con el uso del internet; se puede elaborar en horario acordado. - Analizar las ideas más importantes del vídeo. - Desarrollar las ideas importantes en el Padlet en un círculo de estudio a través google. - Elaborar un dossier de lo tratado en las sesiones de trabajo.	
Recursos didácticos	- Láminas, papelote, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta, regla,	
Evaluación de la sesión	- Compartir conclusiones. - Explique cómo podemos aplicar lo tratado. - Digan si asumen el compromiso de trabajar por desarrollar comportamientos prosociales.	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 18 Estrategias de acercamiento y conocimiento de los padres la familia, por parte del profesorado para el fortalecimiento de conductas prosociales.

Objetivo de la propuesta	Capacitar a los docentes en el conocimiento de estrategias para desarrollar conductas prosociales en los estudiantes a su cargo.	Número de sesión cuatro
Objetivo de la sesión	Mejorar las relaciones de los padres de familias con el centro educativo.	
Contenidos	- Visitas a los hogares. - Diálogos con los estudiantes en su domicilio.	Tiempo
Actividades	- Dialogar sobre cómo desarrollar conductas prosociales mediante un plan de visitas. - Plantear los temas de las visitas. - Utilizar como herramienta de visita el cuestionario de Weir y Duveen. - Elaborar y socializar un cronograma de actividades. - Elaborar el plan de visitas. (este plan incluye a los docentes de todo el centro educativo. A cada hogar irán dos profesores del subnivel). - Proponer el diseño: (objetivo, tema, tarea, actividades, fechas recursos, evaluación)	60 minutos.
Recursos didácticos	Láminas, papelotes, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta.	
Evaluación de la sesión	Presentación y aprobación del Plan de visitas.	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N°19 Taller de aplicación de estrategias para desarrollar conductas prosociales dirigido a estudiantes de noveno año de EGB

Objetivo de la propuesta	Estimular el desarrollo de las conductas prosociales de cooperación y solidaridad y empatía.	Número de sesión uno
Objetivo de la sesión	Reflexionar sobre las formas de prevención de conflictos escolares, evitando la confrontación.	
Contenidos	Resolviendo conflictos	Tiempo
Actividades	Dialogar sobre la pregunta: ¿Si hay una disputa o pelea, intenta detenerla? Actividad de motivación: Armemos rompecabezas Se presenta a los niños diferentes situaciones de conflictos y contraste. Posteriormente se realizan interrogantes sencillas sobre lo observado y se narra una historia de cada ilustración, donde se enfatice en la estrategia de resolución de conflictos que se aplicó. Observar un video en este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=ZgaidCmzfHk - Responden preguntas sobre el vídeo. - Responder ¿por qué es mejor evitar la confrontación con la persona? - Explicar cuál de los animales tuvieron comportamientos positivos, y quienes no? - Dividir el aula en dos grupos. - El grupo uno dramatiza un conflicto y grupo dos presenta . - En los grupos discutan sobre la actividad realizada. Escriba sus conclusiones y preséntelas a la sala.	60 minutos
Recursos didácticos	Computadora, proyector, parlantes, vídeos y papelotes.	
Evaluación de la sesión	- Responder qué les gustó y qué no del vídeo y la actividad desarrollada. - Explicar, ¿Qué aprendió?	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 20 Estrategias grupales para resolución de conflictos

Objetivo de la propuesta	Estimular el desarrollo de las conductas prosociales de cooperación y solidaridad y empatía.	Número de sesión dos
Objetivo de la sesión	Demostrar comportamiento prosocial desde la empatía.	
Contenidos	Resolviendo un dilema Soy empático.	Tiempo
Actividades	- Dialogar sobre la interrogante: ¿Ud. demuestra comprensión cuando alguien se ha equivocado o ha cometido un error? - Compartir sus experiencias sobre la pregunta. - Conformar grupos cooperativos de 3 estudiantes y responden la pregunta. - Comentar en el grupo cooperativo, sobre conflictos y actos egoístas de personas y amigos conocidos, sin mencionar nombres. Presentar un caso. Teresa, una niña, que perdió el dinero. Un amigo lo encontró y no lo devolvió. Lo llevó a la casa y su mamá no hizo nada por corregir. Los estudiantes analizan el caso y responden preguntas. ¿Estuvo bien lo que hizo Juan? ¿Qué debió hacer Juan? ¿Cómo se sintió María? ¿Qué haría si usted. al enterarse que su amigo encontró algo que se le había perdido y no le devolvió?	60 minutos.
Recursos didácticos	- Láminas, papelote, hoja de firmas, marcadores, pizarrón, cinta, regla,	
Evaluación de la sesión	- Compartir porque es importante ponerse en el lugar del otro en ciertos momentos de la vida. - Responder ¿Por qué debe ser empático?	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N°21 Actividades de reflexión sobre la importancia de los comportamientos prosociales de cooperación y solidaridad.

Objetivo de la propuesta	Estimular el desarrollo de las conductas prosociales de cooperación, solidaridad y empatía.	Número de sesión tres
Objetivo de la sesión	Crear espacios pedagógicos de diálogo y reflexión en los cuales los alumnos comprendan la importancia de la solidaridad y la cooperación entre las personas.	
Contenidos	Soy solidario y cooperativo	Tiempo
Actividades	- Realizar la dinámica Lápices al centro, para compartir y consensuar respuestas. - Organizar la clase en círculo para apreciar un video que se trata de dos niños: a uno de ellos no le gusta que le ayuden y el otro no encuentra la forma de hacerles entender que es a partir de la cooperación que se puede alcanzar logros. - Observar el video Con cooperación - https://www.youtube.com/watch?v=HW1_dpxulQ0 - Compartir opiniones del vídeo observado. - Organizar actividades de solidaridad y cooperación entre tres compañeros. - Colaborar por una semana con la limpieza de la escuela. - Ayudar a compañeros de otros grados hacer las tareas. - Pintar el salón de clases. - Narrar experiencias de cómo se han sentido al trabajar en equipo en la casa, comunidad o en la escuela. - Reflexionar sobre los beneficios de trabajar en equipo.	60 minutos.
Recursos didácticos	- Computadora, proyector, parlantes, vídeos y papelotes.	
Evaluación de la sesión	- Reflexiones sobre las siguientes inquietudes y actitudes: - ¿Alguna vez ha ayudado a otros niños cuando éstos se sienten enfermos? - ¿Cuándo observa que su compañeros y compañeras, no tienen lápices, gomas o material mientras realizan una tarea escolar. - Espontáneamente ayuda a arreglar objetos que otros han roto.	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N°23 Sociodramas o prácticas simuladas sobre los comportamientos prosociales de cooperación y solidaridad.

Objetivo de la propuesta	Estimular el desarrollo de las conductas prosociales de cooperación, solidaridad y empatía.	Número de sesión cuatro
Objetivo de la sesión	Realizar dramatizaciones sobre comportamientos prosociales y egoístas para desarrollar habilidades sociales y reflexionar sobre sus causas y consecuencias.	
Contenidos	Soy solidario o egoísta	Tiempo
Actividades	- Organizar dos grupos de estudiantes de acuerdo a la conducta seleccionada (solidaridad y egoísmo). - Explicar que los participantes deben representar de la vida real relacionada con el tema. - Presentar dos casos: uno que se refiere a la solidaridad y otro al egoísmo. - Designar o sugerir los roles. - Elaborar el material de apoyo. - Realizar un ensayo previo - Invitar a los estudiantes de octavo grado - Presentar el sociodrama en el aula de clases. - Observar las actitudes de los participantes después de la presentación. - Responder preguntas sobre el tema	60 minutos.
Recursos didácticos	- Computadora, proyector, parlantes, vídeos y papelotes, vestuario,	
Evaluación de la sesión	- Reflexiones sobre las siguientes inquietudes y actitudes: - ¿Cómo se siente una persona cuando es solidario con los demás? - ¿Cómo combatir el egoísmo entre los estudiantes y la comunidad?	

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2. Instrumentos de investigación

Cuestionario de conductas prosociales Dirigido a profesores

CUESTIONARIO DE CONDUCTAS PROSOCIALES Weir y Duveen 1981	
Nombre y apellidos	
Edad:	Año de EGB
Fecha de evaluación.	
Instrucciones: Lea las siguientes inquietudes y señale con una (X) la frecuencia con que observa ese comportamiento en su hijo o hija.	

Inquietudes	Nunca	Alguna vez	Casi siempre
1. Si hay una disputa o pelea, intenta detenerla			
2. Ofrece a sus compañeros y compañeras, lápices, gomas mientras realizan una tarea escolar			
3. Invita a compañeros y compañeras nuevos a unirse al juego.			
4. Intenta ayudar a alguien que se ha lastimado o herido.			
5. Se disculpa espontáneamente después de haber hecho algo incorrecto.			
6. Comparte sus caramelos con otros compañeros y compañeras.			
7. Es considerado con los sentimientos del profesor o profesora.			
8. Para de hablar rápidamente cuando se lo solicita.			
9. Espontáneamente ayuda a arreglar objetos que otros han roto.			
10. Alaba el trabajo de los niños y niñas más capaces.			
11. Muestra empatía, comprensión cuando alguien se ha equivocado o ha cometido un error.			
12. Ofrece ayuda a otros niños que tienen dificultades con las tareas de la clase.			
13. Ayuda a otros niños cuando éstos se sienten enfermos.			
14. Puede trabajar fácilmente en pequeños grupos.			
15. Conforta, consuela a otros amigos y amigas cuando están llorando.			
16. Es eficiente en llevar a cabo tareas regulares de ayuda.			
17. Se acomoda para trabajar rápidamente			
18. Sonríe cuando algún compañero o compañera hace algo bien en clase.			
19. Se ofrece voluntario o voluntaria para ordenar el desorden hecho por otros.			
20. Intenta ser justo o equitativo o equitativa en los juegos.			

Cuestionario de conductas prosociales Dirigido a padres de familias

CUESTIONARIO DE CONDUCTAS PROSOCIALES	
Weir y Duveen 1981	
Nombre y apellidos	
Edad:	Año de EGB
Fecha de evaluación.	
Instrucciones: Lea las siguientes inquietudes y señale con una (X) la frecuencia con que observa ese comportamiento en su alumno o alumna.	

Inquietudes	Nunca	Alguna vez	Casi siempre
1. Si hay una disputa o pelea, intenta detenerla			
2. Ofrece a sus compañeros y compañeras, lápices, gomas mientras realizan una tarea escolar			
3. Invita a compañeros y compañeras nuevos a unirse al juego.			
4. Intenta ayudar a alguien que se ha lastimado o herido.			
5. Se disculpa espontáneamente después de haber hecho algo incorrecto.			
6. Comparte sus caramelos con otros compañeros y compañeras.			
7. Es considerado con los sentimientos de los adultos.			
8. Para de hablar rápidamente cuando se lo solicita.			
9. Espontáneamente ayuda a arreglar objetos que otros han roto.			
10. Alaba el trabajo de los niños y niñas más capaces.			
11. Muestra empatía, comprensión cuando alguien se ha equivocado o ha cometido un error.			
12. Ofrece ayuda a otros niños que tienen dificultades con las tareas de la clase.			
13. Ayuda a otros niños cuando éstos se sienten enfermos.			
14. Puede jugar o trabajar fácilmente en pequeño grupo.			
15. Conforta, consuela a otros amigos y amigas cuando están llorando.			
16. Es eficiente en llevar a cabo tareas regulares de ayuda.			
17. Se acomoda para trabajar rápidamente			
18. Sonríe cuando algún amigo o amiga hace algo bien en clase.			
19. Se ofrece voluntario o voluntaria para ordenar el desorden hecho por otro.			
20. Intenta ser justo o equitativo o equitativa en los juegos.			